

Ciudades globales y culturas locales. Aproximación a la temática de este monográfico

Homobono Martínez, José I.; Vivas Ziarrusta, Isusko

En el contexto de la globalización económica, social y cultural, las ciudades constituyen una instancia territorial dentro de una articulación global de redes y flujos transurbanos y transnacionales, de localizaciones múltiples y culturas híbridas, que reflejan y al mismo tiempo reestructuran su ubicación como nodos en el espacio de los flujos de estas redes¹. Esta nueva condición, asociada a la expansión de los espacios urbanos, ha generado una progresiva difuminación de los límites y marcos territoriales estrictos de la ciudad, de su especificidad en definitiva, diluida en unos entornos urbanos ilimitados cuya jerarquía se establece de acuerdo con su mejor o peor conexión con las redes globales, y con los flujos mundiales de comunicación, de relación y de intercambio.

Sin embargo, y pese a un cierto grado de desanclaje, desterritorialización y desarticulación, los procesos de globalización conservan un carácter concreto y localizado en la experiencia personal de la mayor parte de la gente, y las categorías de lugar y de territorio urbano siguen siendo útiles y relevantes para la (re)configuración de identidades culturales, pertenencias y culturas locales (Castells, 2001; Sassen, 2001). Como también de los espacios públicos y los movimientos sociales, del patrimonio cultural y los imaginarios de la ciudad, de la fragmentación urbana y la interculturalidad vehiculada por la inmigración. Porque los espacios locales no desaparecen con la globalización, sino que se revitalizan como base de la construcción de identidades sociales y personales, en cuanto son capaces de superar anclajes al pasado y a la tradición para producir construcciones socioculturales que logren activar compromisos de futuro. La cultura de las ciudades en la era de la glocalización es una síntesis de identidad local y redes globales, de función y significado, de tecnología y cultura. Por lo que es preciso un estilo de trabajo que, sin prescindir del análisis de las realidades locales, participe en la tarea de redefinir las ciudades y su ubicación en las redes transnacionales.

La globalización ha convertido a las grandes ciudades en lugares canónicos donde estudiar las transformaciones resultantes de los impactos del multicultural-

1. Porque no existen ciudades enteramente globales, ya que el concepto de ciudad global no remite a ninguna ciudad concreta sino a segmentos de muchas ciudades formando parte de una red planetaria de flujos. De hecho la mayoría de las áreas de todas las ciudades son locales y no globales (Castells, 2001: 467 y 498).

lismo y de las migraciones, de la pertenencia y la ciudadanía, porque en ellas lo global se localiza y lo local se globaliza. Como ha subrayado García Canclini las ciudades adquieren una especial relevancia en el contexto de la globalización porque, mientras los estados nacionales ven debilitada su capacidad de gestión, las ciudades –y particularmente las megalópolis– “se constituyen como soportes de la participación en los flujos transnacionales de bienes, ideas, imágenes y personas” (1999: XV). Además, y frente a los postulados que proclaman la desterritorialización de las relaciones sociales, la proliferación de los no-lugares y el final de la ciudad compacta a manos de la dispersión suburbial, se alzan autorizadas voces que pregonan el contrapunto dialéctico de la persistencia de las redes sociales microterritoriales, de las sociabilidades urbanas basadas en el parentesco y en la amistad, en el asociacionismo y en la vecindad, de la memoria sedimentada en ese archipiélago de *locus* cuyo sumatorio constituye la ciudad. Palenque de una efervescente multiculturalidad resultante de los movimientos migratorios y de la transculturalidad inherente a los colectivos pendulares entre diferentes formaciones sociales.

Todos estos cambios exigen, más que nunca, redefinir qué entendemos por ciudad y las formas de estudiarla, y se trata “de imaginar cómo el uso de la información internacional y la simultánea necesidad de pertenencia y arraigo local pueden coexistir, sin jerarquías discriminatorias, en una multiculturalidad democrática” (García Canclini, 2005 a: 25). La antropología urbana, en concreto, y a partir de la forma prevaleciente de lo local que es la ciudad, debe estar abierta al estudio de los fenómenos transnacionales y de la globalización (ibídem: 26). Con una neta apertura a perspectivas transdisciplinarias, ensayando nuevas formas de intelección de lo urbano, y tendiendo puentes entre antropología, sociología, estudios culturales y otros saberes, persistiendo en una forma de proceder –no exenta de fricciones– presente en la antropología urbana desde sus albores (Homobono, 2000 b: 25 y 2004 b: 135-136). En un crisol de miradas analíticas en las que la antropología (léase urbana) también puede entrecruzarse con otras disciplinas o campos específicos, cuyos objetos de estudio versan igualmente sobre diversos aspectos sociales, urbanísticos, imaginario-simbólicos o estéticos de la ciudad². La visión antropológica subyace así en los estudios de la ciudad como una dorsal transversal que, a veces en primer término y en otras ocasiones desempeñando un papel dignamente gregario, compacta la argamasa sobre la que se erigirá el ‘andamiaje’ teórico y metodológico dirigido a la identificación y definición de problemas significativos; sin perder por ello una dimensión de intervención aplicada, asumida como quehacer irrenunciable y consustancial del oficio.

Respondiendo a la interrogante de en qué grado se han aproximado los/as antropólogos/as a la ciudad, Ana María Portal y Patricia Safa aseguran que la antropología se ha distinguido de las demás ciencias que comparten la preocupación por la ciudad, asumiendo los espacios urbanos locales –acotados geo-

2. Pasando por la geografía, la historia, la psicología, las ciencias políticas, la arquitectura y la planificación, el arte y la cinematografía, e incluso la arqueología –especialidades todas ellas de la tarea científica a las que se les puede agregar el adjetivo de ‘urbana’.

gráfica y simbólicamente— como hábitat de la investigación, donde entrarían en juego barrios y colonias vecinales, *lugares* desde los cuales resemantizamos y construimos cotidianamente la experiencia metropolitana. Esos enclaves de ‘gentes conocidas’, ‘parientes y amigos” en pequeñas comunidades, facilitaron para las autoras el arraigo de la antropología en la ciudad, con investigaciones cuyo protagonismo radicaba en las conductas horizontales de supervivencia y confraternidad, pudiendo pasar inadvertidas otras relaciones verticales de dominación. Las personas dicen ‘pertenecer’ a los lugares como resultado de procesos simbólicos y afectivos que enlazan sentimientos de pertenencia y lugares, conformando identidades distintivas que afianzan representaciones y legitimaciones.

Con la consolidación industrial y la suburbanización se modificaron los perfiles de la población y de la ocupación territorial, desentrañando rápidamente los entresijos de un crecimiento urbano expansivo que absorbía y saturaba las zonas periurbanas a medida que esos espacios se convertían también en reclamos para una ciudadanía deseosa de saborear y palpar los ‘olores provincianos’. Hoy por hoy en las sociedades actuales priman, sin embargo, la ubicuidad de las conexiones, la fugacidad de las relaciones y la aparente heterogeneidad, atenuándose los vínculos entre sociedad, cultura y territorio. Pantalla en la que son proyectadas nuevas afecciones del espacio público urbano, que tiende a ser un espejo reflectante de todos esos fragmentos postmodernos dispersos tras el ocaso de los relatos firmes y elocuentes discursos de la modernidad periclitada. Así, los ‘bordes fronterizos’ y resquicios urbanos, junto con los vecindarios,

[...] habrá que pensarlos como construcciones sociales y culturales a partir de las delimitaciones geopolíticas históricamente definidas en un proceso complejo que combina la historia personal, los acuerdos colectivos sobre el sentido de esa identidad y los intereses diversos, en tensión o en conflicto (Portal y Safa, 2005: 48) [...]

que circunscriben algunos de los problemas que aquejan a los urbanitas³.

En consonancia con un trabajo de campo diseñado atendiendo a los postulados y requisitos ampliamente aceptados que implica la investigación formal, pero sin menoscabar tampoco el espíritu crítico de quien discurre sobre la ciudad, examinando con exhaustividad todos aquellos registros materiales e inmateriales destilados por el filtro cultural, el lector del presente número podrá corroborar cómo las diversas facetas de lo antropológico pueden reconocerse fácilmente en las miradas multidisciplinares que, de forma casi espontánea, se organizan en un corpus estructurado. Corpus que integra referencias a las distintas realidades urbanas de índole sociocultural: perspectivas teórico-metodológicas y empíricas, incluyendo tradiciones analíticas ya consagradas al lado de nuevas problemáticas que priman la dialéctica global-local, la ‘desterritorialización’, los ‘no-lugares’ y la reconstrucción de ‘localidades’, los espacios públicos

3. Acerca de las cuestiones apuntadas en los párrafos precedentes, puede consultarse su concreción en una de las principales tradiciones nacionales de la antropología urbana: la mexicana, en la reseña e J. I. Homobono del libro colectivo *La antropología urbana en México* (2005), en este mismo monográfico.

urbanos y sus usos, la sociabilidad y el asociacionismo, la inmigración transnacional y el multiculturalismo, la segregación, marginalidad y pobreza. Así como la planificación y la remodelación urbanística: y sus enfoques socio-antropológicos hacia la construcción del paisaje, memoria y evocación de imaginarios desde el arte y el urbanismo.

Veremos aquí cómo dichas manifestaciones, en las que tienen cabida múltiples miradas sobre lo social-urbano desde la antropología, han constituido ciertas reflexiones para un estudio poliédrico de la ciudad, constituyendo las claves para investigaciones pluridisciplinares, como son las aportaciones de este monográfico.

1. III JORNADAS DE ANTROPOLOGÍA URBANA: REFLEXIONES PARA UN ESTUDIO POLIÉDRICO DE LA CIUDAD

Para la dilucidación de dichas variables la Sección de Antropología-Etnografía de Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos hizo extensible la invitación a la comunidad científica en general, promoviendo la participación en las *III Jornadas de Antropología Urbana* que se celebraron en Bilbao los días 22, 23 y 24 de Noviembre de 2007. Dichas jornadas se encuadran en el ciclo de las de referente monográfico organizadas por la Sección a partir de 1995, cuyo carácter interdisciplinar viene enriqueciendo el análisis de las temáticas propuestas. Enfocadas lógicamente hacia el ámbito cultural vasco en primer término, dieron así mismo cabida a aquellas investigaciones realizadas en otros territorios, así como a las aportaciones teóricas y/o metodológicas intra o interdisciplinares.

El comité científico, de rango internacional, estuvo compuesto por Graça da Indias Cordeiro (ISCTE. Lisboa, Portugal), Teresa del Valle Murga (Universidad del País Vasco y vicepresidenta de Eusko Ikaskuntza por Gipuzkoa), Ana Arnaiz Gómez (Universidad del País Vasco y socia de Eusko Ikaskuntza), Roldán Jimeno Aranguren (Universidad Pública de Navarra), António Rebelo Delgado (Universidade da Beira Interior, Portugal), José Ignacio Homobono Martínez (Universidad del País Vasco y coordinador general de la Sección de Antropología-Etnografía de Eusko Ikaskuntza), Juan Antonio Rubio-Ardanaz (Universidad de Extremadura y presidente de la Sección de Antropología-Etnografía de Eusko Ikaskuntza) e Isusko Vivas Ziarrusta (Universidad del País Vasco y socio de Eusko Ikaskuntza). Así mismo, el comité organizador estuvo compuesto por José Ignacio Homobono, Juan Antonio Rubio-Ardanaz, Isusko Vivas y António R. Delgado, aportando algunos de ellos sus propias comunicaciones. En la presentación y clausura de las jornadas intervinieron los organizadores José Ignacio Homobono, Isusko Vivas y Juan Antonio Rubio-Ardanaz; además de Jon Kortazar, vicepresidente de Eusko Ikaskuntza por Bizkaia, quien prestó su apoyo a la convocatoria del evento.



Acto de apertura de las Jornadas. Los miembros del Comité Organizador con Jon Kortazar, Vicepresidente de Eusko Ikaskuntza por Bizkaia.

Estas III Jornadas de Antropología Urbana, dedicadas a reflexionar sobre las ciudades en la era de la globalización, suceden a las anteriormente celebradas –también en Bilbao durante el año 2002⁴, con el precedente de las primeras en 1997⁵ (Donostia)– suponiendo la consagración de este encuentro de expertos en el estudio de la ciudad; y dando cabida a miradas teórico-metodológicas interdisciplinares, que enriquecen las ciencias sociales e impulsan particularmente la consolidación de la antropología urbana. El peso de este novedoso subcampo de conocimiento en el área de la antropología social, sus importantes temáticas (extensibles al estudio integral de las sociedades complejas y modernas), y el hecho de que nuestras jornadas sean el único foro especializado en el Estado español, garantizaban a priori una favorable acogida en los ámbitos académicos y profesionales concernidos. Multiplicado por tratarse de una temática netamente multidisciplinar, con aperturas más que evidentes –en su adjetivación de urbanas– hacia otras muchas áreas de conocimiento, tal y como se ha expuesto al inicio. Además, se ha elegido como hilo conductor de estas jornadas una temática de absoluta actualidad en ciencias sociales, como es la dialéctica

4. II Jornadas de Antropología Urbana. Las culturas de la ciudad. Bilbao, 23-25 de mayo de 2002. En ellas se basa fundamentalmente la edición de J. I. Homobono Martínez y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*, nº 23-24 (monográficos) de *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*. Donostia - San Sebastián: Eusko Ikaskuntza; 2 vols.; 1141 p.

5. I Jornadas de Antropología Urbana. Donostia – San Sebastián – Donostia, 11 y 12 de febrero de 1997. Que dieron origen a la publicación de J. I. Homobono (ed. lit.). *Invitación a la antropología urbana*, nº 19 (monográfico) de *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*. Donostia – San Sebastián: Eusko Ikaskuntza; 254 p.

entre lo global y lo local. Con sus secuelas de desterritorialización de las culturas y sociedades locales y su efecto inducido de énfasis en las identidades de resistencia: nacionales, étnicas, de género... pero también territoriales. Y, precisamente, es la variable espacial quien determina la sustantividad de la antropología y la sociología en su adjetivación de urbanas.

Mediante las líneas genéricas del programa, que han estructurado las reuniones y sesiones de trabajo en dos sedes simultáneas (sala de actos de la Diputación Foral de Bizkaia, junto a la Gran Vía, y Biblioteca de Bidebarrieta Kulturgunea en el Casco Viejo, respectivamente), las jornadas contaron con tres ponentes invitados considerados como sendas autoridades, de contrastada valía, en la actualidad de la antropología urbana. El prestigio de las personas invitadas garantiza así un relevante factor adicional para el evento de referencia.

1.1. El discurso de los tres ponentes: *hors-lieux*, movimientos sociales urbanos y la construcción social del espacio urbano por las migraciones vascas

Si bien el nivel de excelencia de los tres ponentes ha sido indiscutible, debemos subrayar particularmente la presentación del antropólogo Michel Agier⁶: “Incertitude urbaine et liminarité rituelle. Anthropologie des hors-lieux”⁷. Este afamado experto abrió la puerta a la perspectiva internacional, mientras que la catedrática de la Universidad de Valencia y directora de su Departamento de Sociología y Antropología Social Josepa Cucó i Giner planteó cuestiones candentes del espacio social en el panorama español, con el título: “Los movimientos urbanos en la ciudad de Valencia: contexto y caracterización”. Por su parte, el profesor Xavier Medina establecía relaciones con la diáspora vasca que se ha ido conformando en Barcelona a raíz de los flujos migratorios del siglo XX, en su conferencia: “La construcción social del espacio urbano: reflexiones sobre las migraciones vascas hacia Barcelona en el siglo XX”.

M. Agier coloca el énfasis en todas aquellas ‘culturas de la emergencia’ que se organizan efímeramente para después volver a ‘destruir’ esos ‘vacíos urbanos’ que habían llenado provisionalmente, mediante corrientes continuas o alternas de personas desplazadas⁸. Los ‘hors-lieux’ son así los márgenes y espacios liminales e intersticiales de las fronteras, caracterizados por las memorias e identidades en formación. Se reivindica la necesidad de trascender algunas defi-

6. Directeur de Recherche à l'Institut de Recherche pour le Développement, Paris ; Directeur d'Études à l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris ; Directeur du Centre d'études Africaines (EHESS-CNRS). Autor y/o editor de una extensa relación de publicaciones, de la que extractamos sus principales referencias bibliográficas.

7. Conferencia impartida en castellano y con texto en francés.

8. Se refiere a los desplazamientos de población que contribuyen a la formación de nuevos espacios cuya denominación aún resulta incierta: zonas, campos, centros de tránsito, refugios, instalaciones, *squats*, *invasions*, *townships*... pero que modifican progresivamente, en zonas liminales y fronterizas, los marcos de reflexión sobre las identidades locales y sobre la formación de una parte de los futuros espacios urbanos.

niciones 'negativas' del lugar ('no-lugar') buscando nuevos idearios quizás más-positivos', lo que no deja de atizar el brasero de las controversias. Ante el 'mundo lleno' de la circulación y de la comunicación, existen los espacios producidos por la exclusión multiforme global y las 'heterotopías', los que restan 'fuera de todos los lugares'. Entresacando de Foucault algunas citas referentes a esos espacios de excepción y espera incierta, pauperizados o abandonados, el autor retoma el término 'borderlines' para denominar los 'sitios indeterminados' y 'tierras de nadie' a veces clandestinas. Son espacios 'ad hoc' en los que se concentran colectividades que en momentos dados pueden dar lugar al establecimiento de guetos, a veces identificados con 'porciones de ciudad'. Sin embargo, algunos pueden restaurar o mantener identidades (como los campamentos saharauis) mientras que otros nunca lo conseguirán (el sentido de pertenencia en los campos de refugiados palestinos se vincula con la expulsión de los 'territorios'). En todo caso, nos ubicamos ante la materia viva de las 'ciudades' creadas en la incertidumbre y la inestabilidad, de infraestructuras 'minimalistas', donde llegan a convivir masas ingentes de población. En este contexto, las identidades son más flotantes e inciertas que nunca, y las aglomeraciones que nacen en estas zonas marginales son percibidas como destinadas a una existencia efímera.



Un momento de la conferencia de Michel Agier.

Esos 'lugares de la exclusión' aparecen equipados con dispositivos policiales, alimentarios y sanitarios que –en el mejor de los casos– mantienen a sus 'víctimas' según baremos de mera supervivencia, y sometidas a control y vigilancia constante; lo que constituye una de las ramificaciones de los espacios 'sin derechos' donde los nacidos ni siquiera se adscriben a ninguna nacionalidad,

siguiendo modelos de 'sociedad hipercontrolada' a escala planetaria⁹. Para el autor resulta extraño pensar que algunas de las técnicas aplicadas en esos 'espacios de excepción' podrían ser sutilmente transferidas a sistemas mundializados, en una suerte de erosión de las conquistas de la esfera pública.

Desde otro ángulo las fragmentaciones sociales y raciales de las megalópolis, cada vez más simbolizadas por redes de autopistas que atraviesan aglomeraciones interminables, y el 'universo de desolación' conformado por la primacía del cemento o los terrenos baldíos, con la invención permanente de fronteras y barreras, Agier se pregunta cuánto de ciudadanía perdura en la vida de nuestras ciudades, si es que aún puede haber espacios para la acción de la vida urbana en tanto que plasmación comunitaria, moral y política. Las gentes que deambulan por la ciudad se encuentran con formas fluidas, efímeras y virtuales, bastante inmateriales, cuya visualización solo es imaginariamente aprehensible. Readaptándonos así como 'comunidades del instante', más allá de las identidades permanentes entre las 'ciudades invisibles' magistralmente dibujadas por Italo Calvino (Chiloé), cosidas por una multitud de identidades individuales cuyas miradas se solapan en las encrucijadas instantáneas que incrementan la sensación de soledad. Algunos 'encuentros ritualizados' como las acciones políticas, sindicales o estético-festivas pueden concentrar efímeramente individuos con algunas virtudes contestatarias escudadas en lo 'performativo', que pierde su sentido más hondo, acogiendo en su seno nuevos significados proclives a reinventan lazos comunitarios, como las coreografías unidas a las tendencias musicales o estéticas de las tribus urbanas¹⁰.

Toman cuerpo y pueden tomar también las plazas, las calles y los barrios esas 'comunidades de movimiento' de cortas temporalidades y períodos de creación, modificación o dispersión, concatenadas más por encuentros casuales y expresiones circunstanciales que por la pérdida mítica del 'agora' clásica aún soñada en la modernidad, de identidades fijas ostentadas por un cuerpo social de sujetos políticos cuya responsabilidad radicaba en la 'democrática conversación' e intercambio de pareceres sin coacción aparente. No obstante, ese nuevo universo no sería del todo irreal sino un 'reencuentro' de 'iguales emancipados' de sus asignaciones sociales e identitarias rígidas; una apuesta por una nueva 'política' emerge sin correspondencias con identidades categóricamente homogéneas. Es preciso explicitar que en estos mismos lugares la 'ritualidad' de emociones compartidas en exhibiciones públicas vendría así a suplantar aquellas memorias que hacían apreciar los lugares simbólicos, a menudo enmarcados monumentalmente por emblemas urbanísticos y arquitectónicos. Formas

9. M. Agier se refiere a expropiaciones y abusos achacados inclusive a ciertas organizaciones no gubernamentales. Los 'trabajadores humanitarios' tienen que amoldarse a unas situaciones desafectadas de cualquier vestigio de sociabilidad, en unos parajes 'fuera de lugar', carentes de las libertades ciudadanas más básicas. A pesar de las restricciones que las autoridades de los campos para la concentración de refugiados imponen a la vida asociativa o política, algunos desplazados tienen aún la capacidad de organizar boicots al racionamiento del Programa Alimentario Mundial (PAM).

10. Aparte de haber estudiado en profundidad el carnaval afro-brasileño, y conocer de primera mano las bolsas urbanas de marginalidad extrema materializadas en barrios de chavolas en ciudades del tercer mundo o países en vías de desarrollo, M. Agier se ha ocupado de las formas 'ritualizadas' de resistencia en las ciudades sudafricanas de la época del régimen de segregación racial del *apartheid*.

rituales colectivas a través de las que la vida adquiere sentido. De este modo profundizamos en una cuestión central de la antropología urbana, la que se interroga acerca de la posibilidad de existencia de formas e instantes de comunidad en los contextos urbanos, y sobre el papel del ritual en las sociedades urbanas y contemporáneas (cfr. Agier, 2000).

J. Cucó¹¹ plantea una temática de viva actualidad en el Estado Español, acorde con una de sus líneas de investigación preferentes¹². La autora diserta así sobre el 'choque emblemático' que en nuestra época y en el contexto urbano sucede entremezclándose las escalas de lo global y lo local. Y el caso del País Valenciano, que ella analiza, puede ser considerado como una variante extrema del proceso de urbanización que afecta al conjunto español, con el desordenado y masivo modelo de Benidorm como paradigma. Porque el afán urbanizador es tal que pretende fagocitar todo lo que queda: de la costa y el interior, de los pueblos grandes y los pequeños, del llano y la montaña, instaurando un modelo de desarrollo insostenible. Josepa se centra en los actores que vertebran o padecen esta urbanización salvaje, desde los organismos e instituciones públicos (locales, autonómicos y europeos) hasta la ciudadanía, pasando por los empresarios y agentes financieros.



Conferencia de Josepa Cucó.

11. Josepa Cucó i Giner es Catedrática de Antropología Social en la Universidad de Valencia. También es miembro activo del Institut Universitari d'Estudis de la Dona de dicha universidad, del Conseil scientifique del Musée national des Civilisations de l'Europe et la Méditerranée (Francia) y del Consejo Asesor del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS); y, desde septiembre de 2006, desempeña el cargo de Directora del Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Universidad de Valencia. Buena conocedora de Euskal Herria e incluso de Eusko Ikaskuntza.

12. Líneas que, centradas desde comienzos de la década de los noventa en los grupos informales y las asociaciones voluntarias, se han ampliado en los últimos años a otros campos transversales o contiguos, como los estudios de género, el urbanismo y los movimientos sociales y políticos. Así lo denota la propia temática de su ponencia, y también las referencias bibliográficas básicas anexas a esta presentación.

A partir de este planteamiento contextualizador, el objetivo central de su ponencia es analizar los focos de contestación surgidos en todo el territorio valenciano a través del prisma de los movimientos ciudadanos es el objetivo central de la ponencia. Estudio que muestra una perspectiva claramente antropológica de los movimientos urbanos¹³, abordando con cierta profundidad el caso de la ciudad de Valencia, enfocando las respuestas de los gobiernos local y autonómico a los retos que plantean a la ciudad los procesos globales y la manera como los van resolviendo. Para centrarse después en la protesta ciudadana, de la que tipifica los focos conflictuales, los movimientos que los alientan, sus hitos y tendencias. En el panorama que se dibuja ante los nuevos 'monumentos de la modernidad valenciana' y los procesos de 'construir destruyendo'¹⁴, la protesta ciudadana vehiculada por los movimientos en defensa del territorio e inspirados en las formas que inauguraría el zapatismo en los inicios de la década de 1990, constituyen para la autora elementos configuradores de las nuevas tentativas un tanto aplacadas de 'revolución' o revuelta urbana, consolidándose como resistencia a la globalización capitalista con unos modos de organización e intervención interconectados. Por último, Josepa conecta los complejos y multidimensionales procesos de globalización con los ámbitos locales de gestión y de protesta, paralelos a la transformación urbana y al retroceso de la vida agrícola en esa comunidad autónoma.

Con X. Medina¹⁵ nos situamos en un contexto endógeno, tanto por su condición de socio activo de EI-SEV como por la temática de su ponencia¹⁶, enfocada a reflexionar teórica y metodológicamente sobre las migraciones vascas hacia la ciudad de Barcelona durante el siglo XX¹⁷. Fruto de su precedente labor inves-

13. Perspectiva ya evidente en su libro *Antropología urbana* (2004), donde conecta la investigación antropológica sobre la ciudad con los conflictos inherentes a las sociedades de la modernidad tardía, que protagonizan los movimientos sociales, y derivados en gran medida de los procesos de globalización, hibridación y mestizaje, urbanización, exclusión y fragmentación, etc. Libro que, además, es el primer tratado español de antropología urbana.

14. Idea sobre la que volverá Beatriz Santamarina.

15. Investigador titular y jefe de proyectos del Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), profesor de la Universidad Ramon Llull de Barcelona y miembro de EI-SEV (Sección de Antropología-Etnografía). Recientemente –en 2009– Xavier ha dejado el IEMed para ejercer como director académico del área de estudios alimentarios, de reciente creación, en el Institut Internacional de Postgraus de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Actualmente es presidente de ICAF-Europa, representación continental de la International Commission for the Anthropology of Food.

16. Esta ponencia invitada, elaborada a petición de la organización de las Jornadas, clausura toda una línea de investigación dedicada a las migraciones vascas, ya que su autor se interesa actualmente sobre todo por el patrimonio alimentario y gastronómico. Buena muestra de esta otra línea de investigación son sus publicaciones como autor, editor o coeditor: *La alimentación mediterránea. Historia, cultura, nutrición* (1996), *El color en la alimentación mediterránea. Aspectos sensoriales y culturales de la nutrición* (1998), *Food Culture in Spain* (2005), *Sabores del Mediterráneo. Aportaciones para promover un patrimonio alimentario común* (2005), *Patrimonio gastronómico y turismo cultural en el Mediterráneo* (2007), *Identidades en el plato. El patrimonio cultural alimentario entre Europa y América* (2008).

17. Porque la emigración es un hecho íntimamente ligado a la historia del pueblo vasco, pese a ser hasta hace pocos años uno de sus aspectos menos estudiados. Menor atención aún se ha prestado a determinadas épocas, como el siglo XX, y a determinados destinos, como los europeos o los del mismo Estado español (cfr. Medina, 1997).

tigadora es una serie de artículos, algunos de ellos publicados en *Zainak*¹⁸, así como un libro (cfr. Homobono, 2004: 49). Abordando en ellos, como también aquí, aspectos tales como la construcción simbólica de un espacio urbano propio e identitario (un espacio de *memoria* y de convivencia), de territorios (sociales y urbanos) por parte de la diáspora vasca, la vida social e institucional y la construcción y reivindicación de una identidad colectiva tanto hacia el interior como hacia el exterior, como un escaparate del “nosotros” en un contexto urbano complejo y heterogéneo. El autor distingue tres referencias clave, que explicitan cómo entre los motivos del asentamiento vasco en Barcelona subyace de una forma importante la migración económica. Una primera oleada acontece con la emigración en la guerra y posguerra civil española, a la cual le sucede temporalmente la emigración de tipo profesional, caracterizada como gente de clase media-alta y cuadros técnicos cualificados.

La evocación de la identidad étnica de su *aquí* de origen en su *allí* de residencia y resocialización ha sido objeto de diversas investigaciones antropológicas o sociológicas, casi todas ellas de ámbito urbano. En el caso contemplado, X. Medina ha estudiado la construcción simbólica de territorios de identidad étnica vasca en la metrópoli de Barcelona; a través de prácticas comensalísticas, religiosas, lingüísticas o deportivas y del ejercicio de la sociabilidad cotidiana. En lugares cargados de significado como el Solar Vasco, la Euskal Etxea, los frontones, restaurantes y bares de ambiente vasco. Pero también de rituales festivos o deportivos; como la celebración de la postulación coral de Santa Águeda en honor de la mártir siciliana tan venerada en Euskal Herria¹⁹ (Medina, 2001), también celebrada por los vascos de la diáspora –desde muchas décadas atrás– en ciudades españolas e hispanoamericanas. O la de la *Korrikursa*, ritual deportivo-festivo de nueva creación que enlaza la *Euskal Etxea* con la *Nafarren Etxea* mediante una carrera de relevos por la geografía urbana barcelonesa. A través de lugares tan emblemáticos como Les Rambles y la Plaça de Catalunya (cfr. Medina, 2002: 198-210 y 2004). Su referencia es la *Korrika*, una anual carrera o “ritual de la lengua en el espacio” que entrelaza toda la geografía vasca²⁰.

La construcción de un espacio ‘propio’ para el colectivo en el establecimiento del ‘nosotros’, en términos de etnicidad vasca de la diáspora, a menudo puede ser utópica y distorsionada. Dado que cualquier manifestación social diaspórica implica condiciones que no podrán ser las mismas que en el lugar de origen, es pertinente una ‘reconstrucción de historicidad’ grupal ya sea real o mítica, asumida y proclamada como ‘nueva tradición’ inventada ‘a la medida’ de los ‘usufructuarios’. Cambiando tanto los agentes como el medio, la creencia en la

18. Nº. 19 y 24, vol. 2. Pero, particularmente, en su libro: *Vascos en Barcelona. Etnicidad y migración vasca hacia Cataluña en el siglo XX* (2003).

19. Véase J. I. Homobono. “El santuario de Santa Águeda en Barakaldo (Bizkaia). Religiosidad popular, expresiones lúdicas y culto cívico en torno a sus romerías”. En: S. Rodríguez Becerra (coord.). *Religión y cultura*. Sevilla: Junta de Andalucía; Fundación Machado, 1999; vol. 2, pp. 89-102.

20. Estudiada por T. Del Valle en su: *Korrika. Rituales de la lengua en el espacio*. Barcelona: Anthropos, 1988.

‘invariabilidad del origen’ coadyuvará en la ideación de imágenes impregnadas de hiperrealidad²¹.

Muchos otros colectivos vascos de la diáspora también celebran sendas festividades en sus lugares de destino, como los estudiados por el antropólogo K. Fdez. de Larrinoa en el oeste americano o por el sociólogo I. Irazuzta en Rosario (Argentina), que dramatizan su inserción en la sociedad de acogida a la vez que exaltan su identidad cultural de origen (Homobono, 2004: 50).

1.2. Comunicaciones y coloquios

Además de los notorios ponentes invitados, se contó con la presencia activa de profesores e investigadores procedentes de numerosas ciudades y universidades del Estado y del extranjero: A Coruña, Alicante, Barcelona, Besançon, Bilbao, Donostia-San Sebastián, Elche, Granada, La Rioja, Lisboa, Madrid, Málaga, Murcia, Oporto, Ourense, Pamplona/Iruñea, Río de Janeiro, Salamanca, Sevilla, Valencia y Vitoria-Gasteiz entre otras. Lamentablemente hubo quien se quedó en ruta, a causa de la huelga de transportes que afectó a toda Francia en aquellas fechas. Durante los tres días de duración, los expertos hicieron gala de su acreditada experiencia en el tratamiento de los temas propuestos. El origen de las 55 comunicaciones aceptadas –suscritas por 71 investigadores– y adscritas a 27 universidades y 6 instituciones de investigación, remite primeramente a Euskal Herria (17), con elevada participación de las diversas autonomías españolas²² (34), así como de otros países europeos (Portugal y Francia, 4) y Brasil (1). Todo ello acompañado de la significativa asistencia adicional de universitarios, estudiantes y otras personas interesadas (hasta un total de 75) representa un activo muy importante para la Sección organizadora. Conjuntamente con los ponentes, comunicantes y participantes han sido los verdaderos protagonistas del evento. A sus aportaciones se deben los provechosos intercambios académicos que se han suscitado o fortalecido en las mesas de trabajo. En las nueve sesiones, dirigidas por otros tantos moderadores²³, se debatieron cuestiones relevantes en cuanto al modo de pensar y habitar los espacios públicos, lugares y no-lugares de la ciudad fragmentada, patrimonio cultural, movimientos urbanos, dinamización y participación ciudadana; así como la inmigración transnacional y los nuevos territorios, vivienda y polis alternativa, el binomio exclusión-integración socio-espacial y/o los paisajes e imaginarios de la ciudad. Vaya por

21. Sentido que también subyace en el trabajo de investigación que realizó Matteo Manfredi para El-SEV y el Institut d’Estudis Catalans (2007-2008), sobre las experiencias migratorias vasca y catalana en Uruguay, con una reflexión metodológica que se centra en el uso de fotografías para la recuperación de la memoria histórica. Funcionando como conceptos relevantes, la ‘construcción simbólica’ (Fabietti y Matera, 1999) y la ‘selección social del recuerdo’ (Halbwachs, 2004).

22. Con especial representación de Andalucía (9), Madrid (7), Valencia (7) y Cataluña (5).

23. Los/as coordinadores/as fueron: Miguel Martínez, Roldán Jimeno, Gil-Manuel Hernández, Alberto Valín, María Dolores Vargas y Jone M. Hernández, aparte de las personas pertenecientes al comité organizador. A todos ellos expresamos un singular agradecimiento y nuestra consideración más distinguida.

delante a todos el reconocimiento y agradecimiento por parte del comité organizador, y de los editores de este monográfico. La mayor parte de los textos producidos y publicados en este volumen se apoya en investigaciones fundamentadas mediante trabajos de campo, reforzando su aspecto empírico-etnográfico con el imprescindible complemento conceptual-teórico, analítico y bibliográfico.



Algunos participantes en las sesiones y debates.

Los coloquios que siguieron a las exposiciones asociadas a cada una de las mesas permitieron contrastar, intercambiar, defender o refutar las aportaciones, metodologías y experiencias; lo que también contribuyó, más allá de las formalidades académicas ineludibles, a estrechar vínculos entre los colegas participantes. El clima cordial y distendido, que no coarta la crítica fundamentada, ha sido una característica primordial de las jornadas; con la correcta adecuación de los tiempos y la presencia física de casi todos los comunicantes, exceptuando algunos casos de fuerza mayor y con causa justificada. Todas las sesiones han contado con una notable concurrencia, siendo obviamente la más sobresaliente en cuanto a número de comunicaciones la dedicada al fenómeno migratorio, por tratarse de un tema de candente actualidad en los entornos urbanos y en el conjunto de la sociedad.

1.3. Excursión didáctica por la Ría de Bilbao

En la excursión didáctica en barco y guiada por la Ría de Bilbao, que ilustró el arquitecto Iñaki Uriarte (“Trayecto de la memoria”), y que se organizó como colofón de las jornadas, quienes no conocían la villa ni su área metropolitana pudieron observar sobre el terreno las operaciones de remodelación urbanística

realizadas últimamente. Lo que contribuye a que el marco de Bilbao resulte un contexto propicio y atractivo para medir y valorar todo tipo de problemáticas y vivencias grupales e identidades colectivas en vías de mutación. Resulta evidente que el Bilbao Metropolitano proporciona un marco significativo para reflexionar sobre la singularidad de la población, los procesos de re-urbanización y la discusión encauzada en los parámetros que interceden con unos procesos socio-culturales fruto de múltiples mecanismos comunitarios en constante mutación.



Visita didáctica en barco por la Ría de Bilbao.

1.4. Notas para un balance

Aunque siguiendo la senda de las anteriores jornadas de 2002, estas últimas han desarrollado miradas más poliédricas, teniendo presente que la interdisciplinaridad siempre es un buen acicate para promover estudios de esta índole. La tarea desarrollada por la organización, a la que se suma la calidad de los participantes, hace que estas III Jornadas de Antropología Urbana hayan actuado como plataforma de confluencia y de contraste del estado de la cuestión

–temas, metodologías– de la antropología urbana y de otras ciencias sociales de la ciudad en los diversos ámbitos geográficos de procedencia de los/as investigadores/as. El intenso grado de desarrollo alcanzado por este campo subdisciplinar, asociado a la escasez de oportunidades de debate, han convertido a esta serie de jornadas –de facto– en un complejo congreso, tanto desde el aspecto cuantitativo como cualitativo. Esta complejidad organizativa es el único motivo por el que se fueran demorando desde el 2005 (un trienio a partir de 2002) hasta el final de 2007, lo que también ha ralentizado la edición. Esperamos que se acepten nuestras disculpas al respecto.

Creemos que ha quedado meridianamente clara la vigencia de esa rama de la antropología calificada con el adjetivo de ‘urbana’, actuando nuestras jornadas como indicador del estado de la cuestión (cuestionada en ciertos ambientes académicos minoritarios). El hecho urbano en la antropología constituye así un apelativo que dista bastante de constituir un mero atributo al son de inciertas modas pasajeras. Regresando para terminar a la pregunta inicial del título, si en la época que nos ha tocado vivir apreciamos las urbes cada vez más homogéneas y uniformes, en virtud del proceso de globalización. Aunque pueda resultar controvertido, intuimos que las particularidades de las culturas locales no van a quedar fácilmente anegadas en la globalidad de las ciudades ‘hiperreales’ y ‘simuladas’, bajo el signo de la arrolladora postmodernidad.

2. LAS APORTACIONES DE ESTE MONOGRÁFICO: CLAVES PARA UNA INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINAR

La publicación que presentamos incorpora como artículos tanto las ponencias como la mayor parte de las comunicaciones de las precitadas jornadas, aunque sumando nuevas aportaciones a los textos procedentes de aquellas, tales como la presentación, la bibliografía, las reseñas y un trabajo encargado a posteriori. El volumen pretende así dar cabida a una serie de investigaciones originales, ordenadas por bloques temáticos, que arrojan luz sobre la significación de las culturas locales en las ciudades globales y en la cotidianeidad del mundo contemporáneo. Centradas básicamente en los parámetros de la antropología urbana, aunque sin clausurar el abanico de perspectivas conexas; y también retrospectivas, de una historia más o menos reciente/lejana. Los epígrafes, que a continuación se dividen en subapartados, tienen precisamente la función de aportar claridad y facilitar la búsqueda de los temas clasificados.

2.1. Dossier: Élisée Reclus: las ciudades y su evolución

Como ya viene siendo tradicional, cada monográfico de *Zainak* dedicado a la antropología urbana da cabida a un dossier dedicado a alguno de los grandes clásicos del estudio de la ciudad. En esta ocasión se trata del geógrafo Élisée Reclus (1830-1905), cuyo injusto olvido viene siendo reparado por una serie de publicaciones y eventos científicos relacionados con la conmemoración del centenario de su fallecimiento.

A partir de una perspectiva teórica, que indaga los prolegómenos del estudio de la ciudad enfocados desde la geografía urbana, el texto que presenta José Ignacio Homobono (UPV/EHU) analiza las dimensiones teórico-metodológicas en el pensamiento y obra de Élisée Reclus en relación a sus investigaciones sobre diversos aspectos de la ciudad. Se explicita la evolución de las ciudades en la obra de Reclus, en paralelo a su propia evolución teórica y ciclo vital, desde los incipientes escritos juveniles hasta las sólidas aportaciones de madurez, a la del conocimiento científico y las realidades sociales a lo largo de esa época decisiva; colocando el énfasis en la formación de la mirada de un singular científico urbano. Porque la atención prestada a la ciudad por Reclus es mucho más notoria que la que le presta la geografía positivista y académica encabezada por Vidal de la Blache. La renovación y modernización de ciudades concretas constituye el eje argumental de un estilo ensayístico apoyado en una amplia y bien estructurada bibliografía, pero fundamentado también en la observación de las primeras tareas de renovación urbana emprendidas por su amigo Patrick Geddes.

La mirada de Reclus, no exenta de influencias de los paradigmas científicos hegemónicos en su época –evolucionismo, organicismo– está abierta a una visión social y crítica asociada a sus planteamientos ideológicos anarquistas. Así como a una dimensión holística que vincula el discurso geográfico con otras perspectivas disciplinares, como la antropología y la sociología en su dimensión urbana y cultural. Con una mirada atenta a la sociabilidad, el asociacionismo y la participación en la vida ciudadana. Y con una neta crítica de la política urbana y de los problemas de la ciudad industrial: crecimiento desordenado, desigualdad social, deterioro, especulación, contaminación, etc. Una reflexión gestada en diálogo con prominentes pensadores y reformadores de la ciudad y de la sociedad en su conjunto: Kropotkin, geógrafo y libertario como él o Patrick Geddes, el pionero del urbanismo. Una triada cuyas ideas desarrollará posteriormente su epígono Lewis Mumford (cfr. Homobono, 2003 b y c).

La vigencia de numerosas cuestiones que en la actualidad afectan al espacio urbano ya fueron identificadas como problemas por parte de E. Reclus en el último tercio del siglo XIX. Huyendo de la oposición dicotómica ciudad/campo, se hace eco de su armoniosa relación en las agrocidades mediterráneas, y prevé una futura síntesis entre ambos. También anticipa la teoría de la centralidad urbana, sin desdeñar el análisis de la morfología de las ciudades, de su tipología o de sus subculturas. Ve cómo los centros de las grandes metrópolis, repletas de actividad humana diurna, se despejan al finalizar la jornada laboral, reflejando las inercias de evasión de las gentes que habitan y/o trabajan en la ciudad hacia la campiña y las periferias rurales donde se ubica el sueño de una convivencia bucólica. Lo que prelude las primeras ideas de ordenaciones urbanas alternativas, como las ciudades jardín británicas²⁴, con una concepción artificial

24. Destilando un paternalismo de tinte industrial, en ciudades como Manchester, Liverpool y Lechworth emergerán algunos de esos empeños ideados por, entre otros, Ebenezer Howard (ciudad jardín), que distan de propuestas más cercanas al ideal anarquista de las comunas libertarias...

de la naturaleza adaptada a las contingencias de los residentes. Como contrapunto, ya comenzaba a ser evidente la saturación y transformación de las zonas periurbanas sujetas a la especulación y la masificación. Ante las ciudades históricas establecidas de acuerdo con múltiples criterios de planificación, E. Reclus advertía sobre el surgimiento de estas 'otras' ciudades caracterizadas por el crecimiento vertiginoso y el asentamiento efímero, a veces vinculado a los lugares de explotación de recursos naturales y sin vestigios ordenamiento urbano, cuyo período vital se reducía al agotamiento de aquellos. El elevado costo de los transportes y comunicaciones se interpone como uno de los pocos obstáculos a la extensión indefinida y espontánea de las urbes, trasladando la densidad demográfica hacia los entornos suburbanos a medida que estos acogen gran cantidad de población. Curiosamente, sería este un reflujo inverso a la masiva afluencia de personas que las ciudades han ido absorbiendo desde el despegue de la industrialización.

Este dossier se completa con una amplia selección de textos –o extractos de textos– de Élisée Reclus relativos a la ciudad y al fenómeno urbano. Todos ellos seleccionados, traducidos y anotados por José Ignacio Homobono, que se corresponden con la mayor parte de los epígrafes del precedente artículo. Ordenados cronológicamente, estos textos se hacen eco casi exclusivamente de los pasajes de la obra de Élisée Reclus de tipo más genérico y holístico, y no de la descripción y análisis de ciudades concretas; así como –y en aras a la brevedad– a la ciudad contemporánea, omitiendo interesantes estudios sobre la ciudad antigua y medieval. En suma, esta selección de textos de Reclus posibilita al lector una comprensión directa de los planteamientos pioneros, lúcidos y críticos de este geógrafo libertario sobre el hecho urbano en la modernidad. En definitiva, tanto el artículo como la selección de textos constituyen un homenaje a un insigne pionero del estudio de la ciudad cuyo legado –junto con el de Patrick Geddes y Piotr Kropotkin– sería recogido y desarrollado por Lewis Mumford (1895-1990), la figura más preclara del urbanismo moderno, obra con la que ya está familiarizado el lector de *Zainak*²⁵.

...(Kropotkin), donde las tareas libremente escogidas al servicio del bien público están sujetas a la consecución de una simbiosis entre el campo y la ciudad (Hall, 1996: 98-145). Trayendo consigo la reconciliación social, y un modelo de ciudad salubre e igualitaria; comunitaria en tanto que opuesta al individualismo y dotada de equipamientos y zonas verdes. Muy distinta a la mortífera ciudad de la industrialización capitalista –ciudad carbón según la denominación acuñada por Dickens y recuperada por Mumford (cfr. Homobono, 2003 b)–, con la polución atmosférica, las pestilencias del lodo, el hollín y el carbón que conforman una insalubre trilogía combinada con paisajes repletos de chimeneas humeantes, escombreras y trincheras ferroviarias, además de la contaminación acústica de las máquinas. Esta ciudad insalubre es hoy fuente, sin embargo, de un compendio de manifestaciones estéticas descubiertas en la modernidad tardía, cuando paisajes e instalaciones fabriles obsoletas han adquirido el rango de patrimonio (industrial) cultural.

25. Puesto que en *Las culturas de la ciudad* (2003), correspondiente a los números monográficos 23 y 24 de esta publicación, se incluyó el amplio dossier "Lewis Mumford: ciudad, cultura e historia"; pp. 175-285.

2.2. Los espacios públicos urbanos: entre la producción de imágenes y la sociabilidad²⁶

La distinción clásica entre espacios urbanos es la que diferencia los privados y los públicos. Los primeros corresponden a la edificación residencial, y a usos básicamente domésticos, aunque en sentido laxo también pueden ampliarse a los sanitarios y laborales. Los espacios públicos son, sustantivamente: plazas, calles, jardines y parques; porque, aunque la noción de público también comprenda una serie de equipamientos infraestructurales, la dimensión pública de la ciudad se reconoce por los precitados espacios simbólicos, donde nos hacemos visibles y actuamos como sociables e iguales. Los límites entre ambos tipos de espacios son fluidos, ya que también existe un tipo de espacios intersticiales que pueden calificarse como semipúblicos: bares y similares, sedes asociativas, equipamientos deportivos, etc. Y también habría que considerar como tales los nuevos espacios de consumo: hipermercados, grandes superficies, los complejos para el ocio o parques temáticos; todos de acceso y uso público, aunque de dominio y gestión privados.

Por definición, estos espacios públicos son lugares de confluencia de flujos de información, de encuentro de diferentes grupos sociales y estilos de vida; están abiertos a todos, y no son apropiados ni apropiables más que de forma temporal. Más que de espacios comunes se trata de lugares de coexistencia, aunque los usos y los códigos impuestos por sus usuarios habituales pueden limitar de hecho el acceso a otros grupos. Estos espacios públicos, padecen la hegemonía de la racionalidad económica vigente que impuso los imperativos de la movilidad, del transporte y del beneficio. Pero aún, como los centros urbanos, se constituyen en alternativa a las tendencias de suburbanismo e individualización, en soporte de la vida social, pese a que las presiones comerciales y un cierto urbanismo los transformen en parques temáticos. El futuro de la calidad de vida urbana está vinculado al de los espacios públicos, por lo que se convierte en un imperativo social su consideración como recursos patrimoniales.

Además de estos espacios públicos, lugares asociados en mayor o menor medida con la sociabilidad y la identidad de quienes los frecuentan, también existen en la ciudad postmoderna los “no lugares”, caracterizados por Marc Augé (1992) como espacios del tránsito, de la velocidad y de la soledad compartida por la multitud: autopistas, aeropuertos; así como también los grandes centros comerciales suburbanos, de los que se trata en este epígrafe. Toda reflexión sobre los espacios públicos concluye, necesariamente con una reflexión agónica sobre la pérdida de dimensión pública. Y este tipo de espacios es indispensable para el proceso de socialización de los niños, y la visibilización de los inmigrantes, ya que constituyen la mejor escuela de interacción, tolerancia y ciudadanía (Homobono, 2003 a: 31-32).

26. Los responsables de la edición del monográfico expresamos nuestra gratitud a Miguel Martínez López quien, además de coordinar una de las mesas o las sesiones de estas III Jornadas de Antropología Urbana, ha colaborado en la posterior redacción y eficaz comentario de los artículos presentados en este apartado.

Poniendo en valor situaciones contemporáneas del espacio público urbano Ion Martínez, de la Universidad Complutense de Madrid, expone cómo tras el ocaso de la modernidad, los convulsos cambios acaecidos en la ciudad con la desindustrialización y el descontento ante la renuncia a logros y objetivos que las sociedades del bienestar se propusieron como meta, la ‘totalidad urbana’ se diluye en un magma de dispersión multiforme y multipolar, difuminándose en nuevas realidades inabarcables y desmaterializadas (Jameson). Sin embargo, ante un cierto cuestionamiento de instituciones fundamentales como el estado-nación, nuevos conjuntos y regiones urbanas recobran un papel protagonista como hitos primordiales de la estructuración territorial, pugnando por convertirse en vanguardias tractoras de recursos y financiaciones, mostrándose al mundo para venderse como ‘producto singular’ y a su vez ‘sedes de la vigente globalización’.

Los grandes centros comerciales²⁷ también se inscriben en esa categoría de los semipúblicos. Aparentemente abiertos, pero en realidad cerrados y autosuficientes, constituyen un universo total, una miniciudad sin cualidades donde hay de todo; y actuando como calles de la aldea global, ya que se venden idénticos objetos de las mismas marcas, y los establecimientos de la misma cadena son iguales en todas partes, independientemente del entorno y la cultura local. El centro comercial nació como la antítesis del espacio público, porque se trata de un espacio monofuncional en el que todo compele a consumir, mientras que aquél es un espacio plurifuncional destinado a una mayor variedad de usuarios (Amendola, 2000: 251-276). Tal variedad ha sido filtrada y transformada en estas ciudades homogéneas con aire acondicionado; y el control asegurado en este moderno panóptico mediante sofisticados medios de vigilancia. Estos no-lugares cerrados y funcionales, que configuran la ciudad de la postmodernidad modifican la percepción y la vivencia urbanas. Reducen el nivel de contingencia potenciando la sensación de seguridad y optimizando la función de compra; pero apenas modifican las pautas de sociabilidad, porque su oferta de ocio estandarizado resulta ajena a los modelos culturales locales, aunque atractiva sobre todo como oferta alternativa para los adolescentes, verdaderos “nativos” de estos habitáculos (Homobono, 2003 a: 34-35). A estas críticas hay que añadir la acusación de ser los responsables de la muerte del pequeño comercio, de la desvitalización de los centros urbanos y de encarnar unas formas arquitectónicas libradas a la funcionalidad sin la menor concesión a la estética.

Sin embargo, tal vez se trata de una cuestión de tiempo. Porque, ya en 1992, A. Silva constató la preferencia de los adultos de mayor edad por los espacios públicos y semipúblicos tradicionales: plazas, cafeterías, etc; mientras que, a menor edad, más acusada era la preferencia por los centros comerciales, estaciones de metros y otros *no lugares* característicos. Y recientes más investigaciones concluyen que, pese a su inferior calidad con respecto a las vivencias

27. Que han sido objeto de atención reiterada en ediciones anteriores de estas *Jornadas* y su correspondiente publicación. Al más adelante mencionado de Andoni Iso hay que sumar el de Macarena Hernández et al. “Nuevos espacios, ¿nueva ciudad?. Centros comerciales en Sevilla”. En J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*, nº 23 (monográfico) de *Zainak*, rev. cit., 2003; pp. 587-603.

en los espacios urbanos tradicionales, los centros comerciales permiten la expresión de novedosas formas de sociabilidad (Poupard, 2005). Llegando a calificarse a los centros comerciales como territorios juveniles urbanos, ya que se han convertido en lugares encuentro, de apropiación simbólica por parte de personas identificadas con prácticas culturales similares –ver películas, consumir comida rápida, observar el ir y venir de los paseantes, “ligar”, estar con el novio/a o con los amigos–. Así, el centro comercial se estaría transformando –más allá de estereotipos– en un espacio semipúblico

[...] donde la gente se reúne, se comunica, comparte sus experiencias, se involucra en diversos intercambios culturales a la manera de la tradicional plaza pública, constituyéndose como una forma contemporánea, colectiva e individual, de vivir e imaginar la ciudad (Cornejo y Bellón, 2003: 108).

Ahondando en esas transformaciones e incluso involuciones de los espacios públicos urbanos Andoni Iso, de la Universidad Pública de Navarra, acomete una interpretación genérica de los singulares recintos en los que se confunden las demarcaciones de lo público y lo privado²⁸. Los centros comerciales fueron inaugurados en el Área Metropolitana de Pamplona hace algunos decenios, con agrias polémicas y numerosos detractores, pero progresivamente han ido ganando la batalla en ésta y en la mayoría de las ciudades, y su proliferación obtiene muy pocas resistencias en la actualidad. Como sugiere el autor, un análisis de su influencia social podría ser esclarecedor si nos concentráramos en su carácter “experimental”. Experimentos de micro-ciudades, de hiper-vigilancia, de saturación publicitaria; de incitación máxima al consumo superfluo y compulsivo. Aunque su localización preferente han sido las periferias mal comunicadas por medio del transporte público exigiendo, por ende, desplazamientos en automóviles particulares en los que cargar abultadas compras, es necesario señalar la génesis de estas macro-superficies comerciales, dado que al principio (desde finales de la década de 1960) muchos ayuntamientos favorecieron su implantación en los núcleos urbanos (*El Corte Inglés* fue, sin duda, la empresa beneficiaria de esas operaciones especulativas, pioneras e impactantes en toda la trama urbana y social).

El autor insiste en dos cualidades aparentemente perversas de los centros comerciales: su carácter de 'simulacro' y de 'laberinto', ya que no constituyen más que apariencias de espacios públicos; admiten más la densidad física, la concentración de cuerpos solventes, el tránsito orientado al gasto; que el encuentro, el juego o el ocio. Lo segundo, el carácter laberíntico, es un efecto tanto del diseño arquitectónico intencional como de la violencia simbólica que destellan la abundancia de luces, mensajes y escaparates. La desorientación del consumidor se agrava con los cambios constantes de localización, con la ausencia de hitos de referencia, con los mapas oscuros y confusos. Mientras, las pla-

28. Profundizando en una temática esbozada en las precedentes jornadas, y publicada como “Los nuevos centros comerciales de Pamplona: ¿transformando las imágenes de la ciudad?”. En: J. I. Homobono Martínez y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*, op. cit.; pp. 605-614. Andoni Iso defendió su tesis en 2007, dirigida por el profesor Jesús Oliva Serrano, titulada *Los cambiantes imaginarios sociales sobre la ciudad. Los centros comerciales y la reestructuración del área metropolitana de Pamplona*.

taformas técnicas y humanas de vigilancia taponan las entradas y regulan el derecho de admisión. Nuestra capacidad de adaptación no tiene límites y estos pseudo-espacios públicos, con su animadversión implícita hacia quienes desean vivir la ciudad apropiándose de su experiencia, han logrado el beneplácito y la venia tácita de las masas de población cuando parecían triunfar los comportamientos 'neotribales' (acaso éstos han encontrado también un hábitat propicio entre las sombras y los neones de tales enjambres desprovistas de mapas).

En contraste con el panorama descrito Mikel Razkin, también desde la Universidad Pública de Navarra, reclama nuestra atención sobre una mirada socio-espacial divergente sobre la ciudad, los espacios hortícolas periurbanos de Pamplona/Iruñea²⁹. Se trata, en este caso, de observar la resistencia de espacios seminaturales acosados por el desarrollo inmobiliario y comercial. Unos espacios que son producidos y defendidos por una población anciana y jubilada, encorsetados a su vez por inercias sociales de neutralización directa o indirectamente solapada. Tanto los susodichos espacios como sus habitantes se inscriben en una dinámica de 'periferización' y 'ocultamiento'. Se encuentran en los márgenes de un desarrollo urbano y social que prescinde de sus servicios y de su utilidad pública. A cambio, la fertilidad de la tierra periurbana, su valor medioambiental y recreativo, su germen de diversidad urbanizadora, son arrasados por las excavadoras. Contra todo pronóstico, un pequeño colectivo de ancianos decidió desobedecer, cual jóvenes 'okupas', la destrucción de las huertas del barrio de la Rotxapea en Pamplona, incluidas en la ejecución de un planeamiento urbano especial para ese ámbito (en la ribera del río Arga y junto a un excelente circuito ajardinado y apto para el paseo peatonal y la práctica de deportes al aire libre). La triple condición de 'viejos', agricultores y 'okupas' pone de manifiesto las dinámicas sociales por las que las autoridades urbanas operan su invisibilización y eliminación. Es decir, los asocian al carácter periférico e insólito de las tierras de cultivo destinadas a yacer bajo el asfalto. Cuando el territorio se inviste de los signos de lo urbano extendido a la 'no-ciudad', A. Ma Portal y P. Safa ven pertinente invertir la pregunta originaria de Oscar Lewis acerca de la 'campesinización' de las ciudades; de qué manera las urbes inducen unos procesos urbanizadores, devorando todos aquellos espacios 'no invadidos' y las consecuencias culturales que acarrea o que de ello se desprenden.

M. Razkin reconstruye el conflicto generado a raíz de la resistencia de este grupo de ancianos que no abandonó el cultivo de esas huertas. De forma diferente a la notable experiencia del Parque de Miraflores en Sevilla que integra una gestión pública de huertas en el interior de un parque urbano y talleres de educación medioambiental, y que fue mostrada como una "buena práctica" en la cumbre de Hábitat de Naciones Unidas en 1996, en Pamplona cada anciano se ha dedicado a sus modestos cultivos de forma minifundista. Su resistencia carecía del arropo de un proyecto de parque y de la alianza de otros colectivos sociales que enmarcaran la licitud de sus prácticas de "ocio productivo". Las

29. Prosiguiendo así con contribución a las II Jornadas de Antropología Urbana, publicada como artículo con el título de "Hundiendo la azada en el asfalto. Pervivencia o desaparición de los espacios hortícolas en la franja periurbana del norte de Pamplona". En: J. I. Homobono Martínez y J. A. Rubio-Ardanz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*, op. cit.; pp. 451-471.

fronteras entre el espacio público y privado son desafiadas: las huertas son usufructuadas por cada uno de los particulares que las ocuparon y defendieron; pero su defensa de este tipo de espacios trasciende la mínima relimitación, puesto que atañe al valor colectivo que poseen los cultivos agrícolas en el interior de la ciudad, incrementando su eficiencia ecológica, su diversidad cultural y su ejemplaridad pedagógica. Tal como hizo el autor, más les valdría a los urbanistas compartir comida y bebida con estos hombres como forma de generar “confianza etnográfica” y de conocer su valiosa contribución urbana.

La plaza, espacio público por excelencia, es un lugar preferente de sociabilidad y de vida cotidiana de la ciudad. Ágora de la ciudadanía, mercado y escenario de espectáculos populares en la ciudad antigua y medieval; lugar de encuentro y conversación sociable, de exposición y observación desde siempre; espacio para el paseo, el flirteo y el baile público; asiento de la fiesta y de la subversión con la modernidad; lugar de recuerdos y espejo de la ciudad. Todas estas funciones siguen presentes en la ciudad postmoderna, donde este espacio adquiere algunos nuevos perfiles (Homobono, 2003 a: 32-33). En dos de estas funciones, mercado y sociabilidad, incide el estudio de Macarena Hernández³⁰ de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), que explica cómo a raíz de un plan urbanístico programado por el Ayuntamiento de dicha ciudad, se da el fenómeno de rehabilitación concentrado en una plaza pública devenida patrimonio urbanístico y lugar de intensas relaciones humanas. Las cuales han creado y mantenido vínculos sociales derivados de la actividad comercial y mercantil que se ha desarrollado en ese hito de las escenografías urbanas sevillanas, como lugar de encuentro e interacción; animando así fructíferos e inesperados debates³¹. La pregunta que se suscita de inmediato es si el éxito de la intervención se debe a las cualidades del diseño arquitectónico y urbanístico, a su conocimiento antropológico de las formas de usar el espacio por la población oriunda y transeúnte (turista, en buena medida), o a otros factores. La autora pone más énfasis en la última de las opciones, sin descartar el acierto de las primeras. De hecho, todo parece indicar que las transformaciones comerciales de esta zona han ido de la mano de otras semejantes en el centro histórico. En particular, el incremento de la atracción turística de la ciudad de Sevilla ha contribuido a conservar un uso intensivo de algunas partes del centro histórico, por lo que ni la actividad comercial al pormenor ni la circulación regular de peatones han declinado de forma sustancial. El lema racionalista de la Bauhaus “menos es más”, parece adquirir aquí un sentido mentor de la filosofía que ha guiado las acciones rehabilitadoras.

Caminando por el espacio urbano de la ciudad, hemos palpado sus influjos postmodernos de desmembración hasta recabar en cómo puede aminorarse su carácter público, si nuestros pasos nos conducen inadvertidamente hacia un

30. Quien también participó en nuestras precedentes Jornadas de Antropología Urbana (2002), así como en los sendos monográficos de Zainak dedicados a esta temática (nº 19, 2000 y nº 23, 2003), con reflexiones sobre espacios públicos y centros comerciales de Sevilla. Véanse las referencias bibliográficas de esta presentación.

31. Y es que, como reconoce la profesora Blanca Fernández, en el espacio público nos encontramos a menudo con aquello que no está institucionalizado, trascendiendo el hecho de constituir una entelequia o una imposibilidad.

área comercial gigantesca; aunque otros indicios nos han mostrado también cómo la tierra aún puede seguir siendo para quien la trabaje, hasta agotarse el último aliento insuflado cada vez más penosamente por la colectividad. No obstante, los lugares y no-lugares de las ciudades pasan también por las consecuencias que implican la reconfiguración de las ruinas industriales³² y su incorporación a los paisajes remodelados como monumento, como escultura y como mobiliario urbano; porque se ha trivializado hasta la nostalgia, convertida en objeto de consumo. El colapso de sectores industriales emblemáticos ha generado un legado patrimonial de instalaciones o ruinas industriales, en buena medida musealizadas o reutilizadas, cuya puesta en valor afianza señas identitarias y reafirma sentimientos de pertenencia (Homobono, 2008: 68-69).

Amaia Lekerikabeaskoa e Isusko Vivas³³ (UPV/EHU) se detienen en esos 'objetos-resto' que requieren una clasificación meticulosa para ser insertados en la casuística de la investigación. En algunos casos se trata de instalaciones industriales completas, como fábricas abandonadas o astilleros oxidados, mientras que en otros nos encontramos con reconstrucciones simuladas o alegóricas de actividades industriales del pasado. Nos ubicamos así en el filo de los márgenes socio-espaciales y frente a esas propiedades empresariales que integran el patrimonio público; edificaciones cuyo ciclo productivo ha sido sustraído de la hegemonía de los servicios postindustriales, simbolizando una periferia urbana vacía que en su día fue céntrica y desbordante de actividad. Sobre las alternativas de reutilización de estos verdaderos "artefactos periclitados" que interpelen a la sociedad planean alternativas problemáticas: restituir sus usos primigenios o simular- los a efectos educativos; desnudarlos de toda funcionalidad mediante un barniz hiper-simbólico o permitir su recreación polivalente; exprimir o enmascarar su asociación inherente a la clase obrera que los produjo como sujeto y a lo que se vieron "sujetados"... Cuando alguien ha intentado reapropiarse de algunos de ellos para dar rienda suelta a su estética y sus modos de vida alternativos (vivienda colectiva, conciertos de música autogestionados, etc.), las autoridades públicas, incluso antes que los antiguos propietarios, han acudido raudas a desalentar esas iniciativas de recreación. Cuando estas mismas autoridades han tomado la delantera, algunas de esas instalaciones se han mantenido cual ruinas asépticas en medio de parques o riberas fluviales sin mayor esfuerzo por conectar su significado con el del espacio circundante; otras han sido ocasionalmente laureadas con placas de homenajes a antepasados; o, en el colmo del ejercicio 'kitsch', han sido burdamente reproducidas en miniatura con la misma intencionalidad supuestamente aduladora de una clase social que nunca pudo contar en las decisiones de configuración del espacio público.

Las alternativas de "reciclaje" exclusivamente estético de las ruinas industriales corren el serio riesgo de generar tantos no-lugares como los que evoca-

32. "El devenir instaure espacios de incertidumbre en la trama urbana con una trama industrial característica que desaparece por la desmantelación, la deslocalización o el derribo, produciendo imágenes entrecortadas de lugares baldíos donde el desconsuelo se entrelaza con la apoteosis estética de la ruina industrial" (Vivas Ziarrusta, 2004: 322).

33. El segundo de estos coautores viene reflexionando acerca de estas temáticas en una serie de publicaciones, cuyas referencias principales se incluyen al final de esta presentación.

ban a lo largo de su etapa *post-mortem*. Sin su conexión sutil con otros elementos urbanos, se reducen a marcas de romanticismo moderno y contemplativo que entran en contradicción con la era urbana 'hipercompleja'. Precisamente, cuando buena parte del trabajo que se realizaba en el seno de esos residuos industriales se ha deslocalizado a puntos del planeta donde la explotación de la mano de obra es más intensiva dejando, a su vez, nuevas bolsas de desempleo y de precarización laboral, las revalorizaciones simbólicas de esas 'memorias del olvido' parecen anclarse en simples operaciones de maquillaje metonímico.

2.3. Comunidad, movilidad y evolución: el 'cronotopos' de la ciudad

Pensar y habitar la ciudad son sendos hilos conductores de las aportaciones de este epígrafe y del dossier que abre el monográfico y, de acuerdo a ellos, la profesora Teresa del Valle (UPV/EHU) recapitula cinco momentos concatenados a su propia trayectoria de investigación y trabajo de campo etnográfico durante los últimos treinta años³⁴. La imbricación de dichas fases revela otros tantos aspectos significativos, que se suceden diacrónicamente y cuya lógica interna refleja algunas de las temáticas en torno a las que ha girado estudio antropológico en el País Vasco durante el citado periodo, desde el proyecto (1980-1984) y posterior publicación de *Mujer vasca imagen y realidad* (línea innovadora de la antropología vasca, dominada hasta entonces por el estudio del medio rural), hasta el eje central sustentado en la memoria y el poder evocador del espacio que se desprende de las facetas más novedosas que actualmente trata la autora, incardinadas en lo urbano, pasando por los 'rituales del lenguaje' plasmados en el territorio que juegan con la evocación de escenas vinculadas a un tiempo identificado como ancestral (*Korrika*, entre 1980-1988), así como las relecturas desde la antropología que articulan el estudio global de las urbes en: *Andamios para una nueva ciudad* (1988-1995, publicado en 1997). Donde se descubren también mecanismos que perpetúan las desigualdades de género, aplicando las teorías del desarrollo desigual del sociólogo N. Smith, que D. Lawrence y S. Low sitúan dentro de la economía política del espacio, para complementarlo con las propuestas derivadas de la crítica feminista en antropología, geografía, historia, sociología, urbanismo e historia de la arquitectura. Las formas espaciales estarán igualmente marcadas por la resistencia de las clases explotadas, organizándose movimientos sociales que en cada instante de su ciclo vital cuestionarán las estructuras del espacio buscando nuevas funciones. Asumiendo puntos de vista que evidencian unas aportaciones teórico-metodológicas cimentadas sobre las miradas selectivas para la aprehensión de 'retazos de realidad' de la ciudad y los conceptos o términos clave de; 'itinerarios', 'encrucijadas' e 'intersticios'. Se deducen así prismas de observar para reconocer tanto cuestiones estéticas como aspectos dispersos o inconexos de la vida social en el medio urbano; desvelando aquello que permanece latente y permitiendo construir identificadores en la temporalidad que consolidan las relaciones entre teoría, metodología y etnografía.

34. Algunas de cuyas publicaciones al respecto incluimos entre las referencias bibliográficas.

En conexión con las líneas precedentes, al explorar la reestructuración urbana en Pekín, Miguel Martínez de la Universidad de La Rioja³⁵ alude unos recintos de industria ruinosos cuya actividad ha cesado o está en vías de extinción, observando cómo dichos recintos situados en barrios de edificaciones modestas han servido para concentrar las vanguardias artísticas y culturales del país; si bien de manera similar a lo que también acontece en occidente con la reutilización de numerosos enclaves industriales des-afectados. Talleres, fábricas e instalaciones abandonadas han acogido iniciativas en torno al arte que frecuentemente se publicitan como oportunidades para la rehabilitación de áreas degradadas. Lo cual genera unos flujos de pobladores ajenos, junto con las consiguientes inercias de revalorización que precisan caudales de recursos con una perdurabilidad bastante incierta. En el panorama de Beijing, el autor expone el resultado de una reciente exploración etnográfica que pone en valor la frenética e imparable renovación urbana del gigante asiático en el contexto de un capitalismo incipiente. La construcción de rascacielos, centros comerciales y complejos literalmente acordonados por vallas publicitarias con un enorme volumen de anuncios es una de las facetas más exitosas que, imitando a otras megalópolis mundializadas, convierte la ciudad en marca de consumo, revelando algunas variables sociológicas de importancia para la generación de esa 'ciudad global'. Los espacios públicos, la 'ecología de la supervivencia' y los agentes re-estructurantes de la economía simbólica serán los síntomas a tener en cuenta, como método de cartografiado de la evolución urbana y social en un determinado conjunto metropolitano y estatal.

Sintonizando también con lo mencionado, Jaime Anduaga –de la Asociación Vasca de Antropología Ankulegi– quien constata la progresiva 'urbanización' de la población a medida que las ciudades se van ensanchando, si bien se aprecia un incremento notable en las diferencias entre los distintos espacios urbanos. Lo cual vemos ejemplificado en un hecho metropolitano que abarca tanto las dimensiones urbanísticas como las sociológicas, la realidad geopolítica que se está configurando en torno a la Eurociudad transfronteriza Bayona-San Sebastián. El texto se inscribe así en el fenómeno de la globalidad y el espacio-tiempo en el que se hacen notar sus efectos. La ciudad deviene un escenario adecuado para mostrar diversos modos de integración. Existiendo, no obstante, signos comunitarios y actores unipersonales que se contraponen a un supuesto plano de identidad europea compartida. El autor se interroga precisamente acerca de las bases identitarias que regirán el porvenir de unas culturas labradas en ámbitos preindustriales y que después tuvieron su consolidación en la toma de conciencia de la pertenencia a unas 'clases' determinadas, sobre todo, durante la modernidad y el auge de la industrialización.

Enmarcándose en problemáticas de esta índole, Marta Domínguez de la Universidad Complutense de Madrid trae a colación un trabajo que indaga en los

35. Miguel Martínez López, quien hoy desarrolla su función docente en la Universidad Complutense de Madrid, es autor de una amplia relación de publicaciones de sociología urbana, de algunas de las cuales damos noticia en las referencias bibliográficas de esta presentación. De su participación en nuestras *II Jornadas de Antropología Urbana* (2002) se derivan los artículos publicados en el precitado monográfico de *Zainak* (nº 24).

procesos que discurren las comunidades locales para la generación de identidades propias, con el fin de promover el municipio en el exterior e internamente, tomando como caso paradigmático una localidad periférica de una gran metrópoli actual³⁶. Se comprueba que los cambios en la identidad local tienen sus consecuencias en el desarrollo de las comunidades, así como en la exaltación de las identidades locales y el afloramiento de la conflictividad agudizada por la fragmentación y/o el sentimiento de una ciudadanía exclusiva/excluyente. La autora defiende que cada ciudad como sistema casi 'pensante' y 'actuante' elabora sus propias interrelaciones entre lo global y lo local, subrayando sus 'diferencias' en un mundo cada vez más homogéneo. Esta respuesta particular denominada 'glocalización' da nombre a la plasmación de lo global en lo local, sabiendo que la uniformización de las múltiples esferas de la vida tiene su réplica en las tendencias particularizantes y localistas.

Desde esa perspectiva, es lógico deducir que cada ciudad adaptará los valores universales cristalizados en símbolos locales, lo cual tiene su repercusión en los espacios urbanos, en infinidad de cuestiones virtuales, así como en especificidades físicas tales como la arquitectura y los edificios. A la búsqueda de nuevas identidades 'oficiales' que proyecten la ciudad hacia el exterior a la vez que se justifican los cambios internos, los planes estratégicos en boga desde las décadas de 1980 y 1990 condicionan una serie de procesos de reestructuración económica, cultural y sociopolítica de los cuales se deriva una sucesión de reacciones que acentúan el marketing sustentado en valores e identidades de la ciudad. El campo teórico perfilado por la autora discurre así entre los ejes de la intervención política y la consideración de la realidad cultural y simbólica, atendiendo por un lado a los postulados de las escuelas de economía política que inciden en facetas políticas del proceso urbanizador, pero sin olvidar la vertiente sociocultural, que estudia la ciudad con arreglo dimensiones culturales y simbólicas complementarias de factores económicos y sociopolíticos. Distanciándose de las definiciones más esencialistas y estáticas de la identidad, la autora reconoce en el sentido de pertenencia un motor dinámico de construcción de la imagen de una ciudad asociada a los espacios concretos, las vivencias y los equipamientos. Construcción temporal inacabada que resuelve sinergias opuestas e implica la interacción de numerosas variables.

2.4. Territorios, paisajes e identidades: patrimonio cultural en la época de la globalización

Para Filomena Silvano³⁷ (Universidade Nova de Lisboa) es una obviedad que estos últimos años la denominada inercia de 'patrimonialización' ha sido muy

36. Corolario de su Tesis Doctoral "Identidad local y política municipal en la periferia metropolitana de Madrid", dirigida por el profesor Jesús Leal (Universidad Complutense de Madrid, 2003). Marta es autora, asimismo, de diversas publicaciones relativas al asociacionismo, la segregación social o la inmigración en este mismo ámbito.

37. Filomena Silvano es autora de sendos libros sobre el espacio urbano, que versan sobre una genérica introducción al tema y su aplicación a tres ciudades portuguesas, sendos "territorios de identidad" en la dialéctica local/global. Publicaciones que incluimos como referencias bibliográficas.

significativa en cuanto a la asunción de identidades. Las estrategias de revalorización de territorios han caminado junto a las nociones de patrimonio y de paisaje. Son a menudo las pequeñas localidades las que elucubran dichas asociaciones a fin de colocar su propio espacio en la 'carta' de los lugares señalados. Siguiendo las propuestas de Eric Hirsch (1997), cuando defiende la relación entre dos formulaciones que se refieren tanto a la cotidianeidad de la vida como al idealismo de una existencia imaginaria, la autora ha penetrado en la región metropolitana de Lisbonne para entresacar unas imágenes que le permitan discutir acerca de los mecanismos de construcción social del paisaje, ligado a las negociaciones identitarias y las lógicas afirmaciones políticas.

Y es que los paisajes y los territorios, lejos de ser terminales son procesuales y "están 'entre' la memoria y la promesa del conocimiento de las cosas, el reconocimiento del sujeto y el encuentro con las identidades colectivas o el reconocimiento mutuo (identidad y autoestima)", comprometiéndose con la 'cooperación de subjetividades' (sociopsicológicas, estéticas-éticas...)

[...] para construir (unión de deseo, voluntad, capacidad y posibilidad) un 'mapa-territorio' transitivo (sujeto de acción implicada, no simple objeto de adoración), transitorio (ni quieto ni en movimiento, en proceso; ni nostálgico ni amnésico, con la época) y transitado (en red, por los flujos y las relaciones humanas de los agentes de la comunidad que acoge) (cfr. Laka, 2008).

Con M. Domínguez se ha visto anteriormente que la valoración del patrimonio como elemento simbólico tiene que ver con la construcción de la identidad. Una identidad en la que se descubre cómo

[...] objetos (formalizaciones en cualquier soporte), sujetos (existencias de toda condición) y comunidades (sueños de múltiples situaciones y lugares) perviven y son agentes de la realidad de los territorios, de los paisajes que se habitan (cfr. Laka, 2008).

Habiendo constatado cómo la ciudad deviene una 'arquitectura colectiva' que se construye en el tiempo (recordando al arquitecto Aldo Rossi), los/as investigadores/as del equipo interdisciplinar DOKU³⁸: José Ignacio Aranes, Carmelo Landa, Catarina Paz y Lorenzo Sebastián comentan en su artículo una experiencia metodológica multidisciplinar para la construcción de una cartografía de la ciudad histórica en Vitoria-Gasteiz. Integrando cinco líneas para comprender los territorios urbanos: conceptualización en torno a la ciudad y el casco antiguo, el espacio urbanístico-arquitectónico, las aproximaciones histórico-sociológicas y las referencias documentales. La ciudad como objeto y como sujeto establece unos imaginarios susceptibles de escrutinio. Las líneas cartográficas y los 'mapas' componen así la conceptualización en torno al casco antiguo origi-

38. Servicios de Información y Documentación. Informazio eta Dokumentazio Zerbitzuak, es un equipo profesional que desarrolla proyectos de documentación, investigación y edición en diversos formatos. Ha elaborado el Informe que vertebra el libro Casco Antiguo de Cultura Contemporánea de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, donde intervinieron los miembros de DOKU: José Ignacio Aranes (dirección), Carmelo Landa, Catarina Paz Camaño y Lorenzo Sebastián.

nario, con sus 'marcas' de mantenimiento de la singularidad, su personalidad y la importancia del 'lugar' (*locus*) como 'conjunto de sitios'.

Reconociendo en la historia uno de los certeros modos para interpretar la ciudad (A. Rossi), los/as autores/as apelan a una hermenéutica de simultánea lectura diacrónica y sincrónica (histórica y sociológica), 'lectura' que ha de reinterpretar ese 'discurso-mosaico' implícito en la ciudad. Citando al antropólogo Marc Augé, cuando dice que las ciudades tienen una memoria que dialoga con la nuestra, confrontándola y/o despertándola, los autores conciben el casco antiguo como 'ciudad-germen' en cuanto a su primera configuración netamente urbana (asentamiento medieval, plaza fuerte, mercado, villa-fortaleza fundacional, bastida, etc.) de la ciudadanía gestada en la convivencia. Es así cómo se vislumbra un trabajo de recuperación patrimonial que no incurra en desequilibrios entre lo 'viejo histórico' y lo 'nuevo por edificar' (Francisco de Gracia). Dicha transferencia del 'pasado al futuro' se ha de lograr saldando hipotecas adquiridas y evitando posiciones extremas ancladas bien en la sacralización de lo antiguo –sin criterio estético ni funcional– o bien en la radical afirmación de la novedad –con la total carencia de contexto y de memoria. Primando aquellas operaciones que cuenten con la fuerza y el principio de la participación social, conviene no distraerse del riesgo de la conversión de cascos antiguos en parques temáticos y maquetas idealizadas³⁹, como versión patrimonialista de los conceptos de 'ciudad simulada' y 'ciudad espectáculo' utilizados por Giandomenico Amendola (2000), como eventuales categorías de la simulácrica ciudad postmoderna. Por ende, la configuración de la ciudad tomará cuerpo a raíz de la confluencia de los aspectos estructurales (el planeamiento) con los funcionales (distribución) y simbólicos (depositarios de imaginarios).

Si la identidad también se manifiesta en la imagen de la ciudad (Kevin Lynch), en la fisonomía de las casas, la geometría, la sustancia cultural y las aspiraciones espirituales, etc., es el casco antiguo el espacio donde residen las huellas pretéritas susceptibles de conservar sin tener que ser necesariamente musealizadas. Valioso depósito de la memoria de su ciudadanía, los centros históricos como el de Vitoria-Gasteiz son espacios multifuncionales, transitados y habitados, teniendo muy en cuenta que su riqueza se sustenta en elementos frágiles y perecederos, ya se trate de patrimonio artístico, humano o ecológico-urbano.

Con una inquietud parecida, el texto de Eva Díez Paton (UPV/EHU) hace hincapié en el cambio urbanístico más importante que la villa de Bilbao experimentó en su historia, entre los siglos XIX y XX. Sondar el papel del patrimonio construido trae a colación una reflexión sobre la futura evolución de la ciudad. Concretamente, se incide en la relevancia del patrimonio monumental religioso para la configuración urbana, así como en su papel ante la influencia de la nueva mentalidad burguesa. La autora da cuenta de la dualidad en la que recayeron los monumentos religiosos en pleno auge del neocatolicismo en el estado español,

39. Para el lector que estime oportuno ampliar algunas referencias sobre este comentario en el monográfico que tiene en sus manos, aparte de los propios textos, puede dirigirse a la reseña del libro colectivo de J. A. Fernández de Rota (coord.). *Ciudad e historia: la temporalidad de un espacio construido y vivido* (2008). Véase sobre todo la parte que toca al patrimonio histórico, urbanístico, cultural y artístico, tanto material como inmaterial.

bien como estandarte político o como recordatorios del pasado histórico y artístico. Ambos valores pueden verse representados en los templos situados en el Casco Viejo bilbaíno, recuperados por políticas restauradoras, mientras que el Ensanche y sus edificaciones se convertían en la imagen de una nueva ciudad próspera. Acaso fruto avanzado de las 'teorías restauradoras' impulsadas por el énfasis histórico en la arquitectura que se fueron estructurando en corpus legislativos encaminados a la conservación del patrimonio, cada vez más respetuosos no solamente con las obras originales sino también con las anexiones que se producían en diferentes períodos. El nacimiento de la nueva conciencia patrimonial durante el siglo XIX coincidió con la renovación de las nociones de 'monumento', encorsetadas desde el Renacimiento a poco más que las ruinas de la época clásica.

La intercepción del patrimonio religioso en ciudades medianas y villas andaluzas es lo que Salvador Rodríguez Becerra⁴⁰ y Salvador Hernández –de la Universidad de Sevilla– han revisado, recordando la presencia de las órdenes mendicantes y en menor medida monásticas. Después de la reconquista cristiana de Al-Andalus las riquezas confiscadas fueron repartidas entre las huestes colaboradoras, en razón de su nivel jerárquico y funciones en la sociedad estamental. Muchas congregaciones regulares se establecieron allí donde recibieron bienes inmobiliarios y solares, acomodándose y expandiéndose por doquier. Todo ello afectó drásticamente al urbanismo, reorientando el nuevo paisaje de las 'ciudades conventuales' donde iglesias y monasterios colmataron manzanas enteras; coincidiendo igualmente con sendos fenómenos, como el paulatino derribo de las murallas y el cambio de la parcelación gótica hacia la ciudad de corte renacentista. Más tarde, tras las desamortizaciones y la excomunión, los conventos fueron destinados a usos civiles, lo que supuso un impacto considerable. Algunos fueron recuperados total o parcialmente y hoy día las iglesias de los conventos son mantenidas por cofradías y hermandades, o por la propia diócesis como ayudas parroquiales, consecuencia del crecimiento urbano de los núcleos.

En otro sentido, David Martín de la Universidad de Granada, relaciona arquitectura con masonería en un trabajo derivado de su tesis doctoral en el que reverberan los efectos sociales de los hitos del patrimonio de la masonería en la actualidad, los cuales están sujetos a programas de remodelación y restauración no exentos de detractores. Expertos en historia del arte y de la arquitectura contribuyeron a desvelar unos signos a veces prominentes de los valores estéticos y herméticos de tales instituciones filantrópicas, ejecutados por personalidades y artistas o artesanos que estamparon sus firmas en una serie de monumentos representativos como tumbas, mausoleos, plazas públicas, retablos y edificios esparcidos por la ciudad. El autor apunta que, en la (re)construcción del paisaje urbano en Canarias, cobra una especial relevancia el pasado masónico de algunas zonas. En la reconversión patrimonial de los monumentos de ascendencia

40. Este catedrático de antropología es un notorio especialista en el estudio de la religión y las fiestas populares. Con publicaciones como: *Guía de fiestas populares de Andalucía* (1982), *Las fiestas de Andalucía* (1985), *La Religiosidad popular*, 3 vols. (1989), *Santuarios andaluces* (1995), *Religión y cultura*, 2 vols. (dir., 1999), *El diablo, las brujas y su mundo* (coord., 2000), *Religión y Fiesta* (2000) y *La religión de los andaluces* (2006). Asimismo, participó como ponente invitado en las *III Jornadas de Antropología de la Religión* de Eusko Ikaskuntza (Pamplona/Iruñea, 2004).

masónica que dominan espacios simbólicos, hay factores que deben tenerse en cuenta sin demagogias que deterioren la visión científica de la historia.

En el presente epígrafe nos hemos referido a diferentes visiones sobre el patrimonio cultural de la ciudad, destacando que adentrarse en ese concepto nos conduce a

[...] tratar un término complejo y polisémico, porque nos encontramos ante construcciones sociales cuyos significados cambian en función de los fines para los que se utilicen. Es en el marco de la búsqueda de significado de las expresiones culturales, donde se abre camino al planteamiento de Patrimonio [...]

en palabras de la antropóloga Rosa García-Orellán (2008, 220), refiriéndose a la relevancia de que las ciudades reconozcan los patrimonios culturales de sus moradores. O, dicho de otro modo, la ciudad ha de sostener el espíritu de la sociedad que la ha creado.

M. Augé defendía que la memoria histórica de las ciudades también se imprime en los monumentos que son añadidos de cara a proporcionar al paisaje su dimensión temporal, confrontándose el ciudadano con los trazos de un pasado que su propio recorrido reencuentra y rescribe. Jorge Oteiza y Roberto Puig recapacitaban también sobre la idea de monumentalidad, asumida como 'provocación de la actividad estética y religiosa' del ser (individuo) 'enfrentado a su propia intimidad', en la Memoria del Concurso Internacional de Montevideo (monumento a José Batlle y Ordoñez) [cfr. Arnaiz; Elorriaga; Laka; Moreno, 2008]. Para Carmen Ortiz García, si el pasado es un 'territorio extraño' y

[...] si la memoria no puede asegurar una gran permanencia, los documentos requieren un tratamiento profesional y, si nuestro paisaje cultural está plagado de cosas que nos remiten a una u otra época anterior, no debe extrañar que uno de los grandes mediadores en la relación entre ciudadanos e historia sean los monumentos (Signorelli, 2001: 56)⁴¹.

2.5. Movimientos sociales urbanos: estrategias conflictualidad y/o de dinamización-participación ciudadana

Los movimientos sociales urbanos de los años setenta, agentes de cambio social y de innovación en la ciudad se convirtieron, en la España del tardofranquismo –País Vasco, Barcelona, Madrid, etc– en los principales instrumentos de participación ciudadana y democrática a partir de su autonomía organizativa, pero también de lucha política y escuela de ciudadanía y formación de líderes de los incipientes –o clandestinos– partidos políticos de izquierdas. Formalizados como asociaciones de vecinos, las del Bilbao Metropolitano –por ejemplo– vehiculan reivindicaciones de equipamientos colectivos, planes de reforma para los barrios,

41. Citado en: ORTIZ GARCÍA, Carmen. "Uso y abuso de las estatuas. Reflexiones en torno a las funciones sociales del patrimonio urbano monumental". En: J. A. Fernández de la Rota, J. A. (coord.). *Ciudad e historia: la temporalidad de un espacio construido y vivido*, op. cit. J49; pp. 63-64.

luchas contra el pago de contribuciones especiales y contra la contaminación; pero también objetivos políticos, como la campaña contra la alcaldesa de Bilbao, que culminó con la dimisión de ésta (1975); promoviendo, incluso, la creación de servicios culturales⁴². Existe una amplia bibliografía sobre los movimientos sociales urbanos de España, Francia, Italia, México y Chile, que en su día reclamaron la atención de destacados sociólogos urbanos, como Manuel Castells⁴³; o de urbanistas como Jordi Borja⁴⁴. Para el País Vasco contamos con los trabajos de Víctor Urrutia⁴⁵, así como algunos más recientes, de éste y de otros autores⁴⁶.

El asociacionismo vecinal experimenta importantes transformaciones, a partir de aquellas movilizaciones características del tardofranquismo y la transición⁴⁷. De ahí las limitaciones que han afectado a la investigación de estos movimientos en las tres últimas décadas y sus problemas para explicar las transformaciones de unos y la aparición de otros nuevos. Nunca estuvo exento de capacidad negociadora, pero de una lucha por la transformación profunda de las estructuras urbanas y políticas se fue pasando a una posición de participación ciudadana en el entramado institucional de la democracia representativa. El asociacionismo de los barrios periurbanos, sin desdeñar las reivindicaciones urbanísticas vía conflictual ni la acción asistencial o educativa, hoy fomenta la cohesión social de sus vecindarios mediante diversas actuaciones: recuperación de fiestas populares y del patrimonio histórico, actividades socioculturales, prevención de drogodependencias o promoción de cooperativas de vivienda. Y, genéricamente, amplía sus reivindicaciones a los ámbitos de la sanidad, del medio ambiente, de la educación y del empleo.

En suma, se ha producido una diversificación de los campos de actuación y el incremento de la participación ciudadana. Los movimientos sociales urbanos en general, sin abandonar la lucha vecinal, la afirmación del derecho a vivir y a disfrutar de vivienda adecuada y de servicios urbanos de calidad, se han com-

42. Como la Universidad Popular de Rekaldeberri. Ésta reflexionó sobre su propia experiencia en un libro: *Cultura para setenta mil*: Universidad Popular de Rekaldeberri, 1977; y la Asociación de Familias con dos: *El libro Negro de Rekaldeberri, 1975 y Más allá del barro y las promesas*, 1983. A los que hay que sumar los más recientes de J. Eguiraun y J. del Vigo: *Rekaldeberri. Historia y conflicto*. Bilbao: Beta III Milenio, 2002.

43. De quien citaremos su trabajo más acabado al respecto: *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza (1986). A modo de síntesis véase el artículo de M. Martínez. "Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Castells" (2003).

44. Con: *Movimientos sociales urbanos*. Buenos Aires: Siap-Planteos. Buenos Aires, 1975; y otros títulos.

45. Remitimos al más importante: *El movimiento vecinal en el área metropolitana de Bilbao* (1985). J. M^a. Berriatúa, incluye un amplio epígrafe sobre el Gran Bilbao en: *Las Asociaciones de Vecinos*. Madrid: IEAL., 1977; pp. 225-301.

46. Como los contenidos en las actas del symposium "Movimientos ciudadanos y sociales en Bilbao". En: *Bidebarrieta. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales de Bilbao*. Bilbao: Ayunt. de Bilbao, vol. X, 2000.

47. Así lo ponen de manifiesto sendos artículos publicados en el n^o 23-24 de *Zainak*, los de M. Martínez et al. sobre Vigo y E. Arnaiz sobre el barrio de Bilbao la Vieja. O el libro *Memoria ciudadana y movimiento vecinal. Madrid 1968-2008*, 2008.

prometido en la reconstrucción del tejido social de su respectivo vecindario, negociando la rehabilitación urbanística con las instituciones locales, gestionando proyectos de desarrollo social y comunitario, e incluso promoviendo iniciativas de formación y empleo. Abriéndose una tercera etapa, en la que estos movimientos experimentan un cierto resurgir y los poderes locales se ven obligados a llegar a acuerdos con un tejido asociativo que encarna a la sociedad civil⁴⁸. Como podemos comprobar en algunas de las aportaciones que siguen, algunas de las cuales también dejan constancia de la existencia de otros movimientos sociales alternativos y contestatarios, como los *gaztetxes* vascos o los *okupas*. Porque la razón de ser de estos movimientos continúa siendo la reivindicación de una ciudadanía participativa, más allá del acto puntual del voto.

En definitiva, los movimientos sociales urbanos, así como las iniciativas de participación social en este ámbito, son agentes poliédricos, aglutinados en torno a variables de las que –entre otras– la edad y el género constituyen referentes significativos. Aitzol Loiola (Universidad Pública de Navarra) se centra en la primera de ellas para analizar el movimiento urbano juvenil, un sujeto de construcción y transformación del espacio social vasco que él califica con la doble connotación de herético y subversivo. Porque, más allá de las respuestas adaptativas de la mayoría de los jóvenes a los valores culturales hegemónicos, un sector minoritario de la juventud opta por praxis transformadoras a través un movimiento juvenil portador de valores contraculturales. En el caso vasco, y en concreto de los *gaztetxes* y otras iniciativas, tales praxis se caracterizarían por el sentimiento de pertenencia a una comunidad étnica, una cultura participativa, el asamblearismo y la horizontalidad en formas proxémicas de relación social, así como por la autogestión de la vida social.

Desde la aludida perspectiva de género, más concretamente desde la crítica feminista, se sitúa la mirada de Jone M. Hernández (UPV/EHU) sobre la participación ciudadana y su aplicación al contexto urbano. Tratando de desvelar aquellas propuestas de participación de las administraciones públicas para reencantar la democracia y generar nuevos modelos de gobernanza. Poniendo de manifiesto sus limitaciones para incluir a las mujeres en calidad de interlocutoras y agentes de la realidad social, ya que parten de pautas culturales condicionadas en su punto de partida por las desigualdades de género. Tras un genérico planteamiento conceptual, la autora se centra en la reflexión sobre casos concretos.

Los movimientos sociales urbanos han movilizado estrategias de agentes ciudadanos frente a la planificación diseñada por los poderes públicos, en torno a la ordenación de ciertos espacios. Francisco Adolfo García (Universidad Pablo de Olavide) nos propone el estudio de un micro-lugar emblemático en la ciudad de Sevilla: la Alameda de Hércules y su producción, tanto física como simbólica. Primero a través

48. A título de ejemplos significativos, en la precitada ciudad de Bilbao determinados planteamientos urbanísticos son cuestionados por los movimientos ciudadanos en diferentes barrios. En San Ignacio, los vecinos se oponen al relleno del canal de Deusto para la construcción de viviendas, y reivindican la construcción de un parque. En Rekaldeberri, exigen la llegada del metro y rechazan el tranvía. En Uribarri, protestan contra la implantación de un crematorio. En Basurto, exigen la demolición del viaducto de Sabino Arana.

del conflicto entre diferentes agentes y sectores sociales que defendían usos alternativos (administración local, asociaciones de vecinos y otros colectivos “conservadores” o “alternativos”). Y después mediante canales de participación que han sucedido a la abierta confrontación, que ha potenciado el cambio en cuanto a fisonomía, usos, usuarios e imágenes de la alameda de referencia.

De participación social o, más concretamente, de dinamización socio-comunitaria también habla Esteban Ruiz y Pedro A. Cantero⁴⁹, también de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Una dinamización impulsada institucionalmente desde la administración autonómica para promover la convivencia y organización vecinal en el Parque Público de Viviendas de Andalucía y en barrios con necesidades de transformación social. Más allá del caso empírico concreto, la investigación que fundamenta su artículo corresponde a un modelo teórico y metodológico que trata de articular investigación e intervención social, adscrito a la aplicación de las ciencias sociales y –más concretamente– a una antropología de la intervención. Focalizando su interés en las percepciones y usos de los espacios –colectivos y privados– de los barrios sujetos a intervención, a la construcción de conocimiento y acción colectivos por parte de administrados y administradores, tratando de implicar tanto al vecindario como a los técnicos. En una palabra, se trata de reducir la distancia cognitiva entre ambos agentes y de promover el desarrollo de la participación social en las intervenciones públicas.

El *okupa* es, por definición, un caso específico de movimiento social urbano, pese a que una reducida parte de su casuística remita a ámbito rurales o periurbanos, y a que también tenga connotaciones de nuevo movimiento social⁵⁰. Con adjetivaciones de contracultural o libertario, juvenil y alternativo; y actuaciones de autogestión de la vida cotidiana y en pro del espacio público como valor de uso, de liberación de espacios urbanos sustraídos a su mercantilización. Como tal, ha sido objeto de atención e investigación en el Estado Español y desde las propias páginas de *Zainak* (Martínez López, 2002 y 2003). Pero Irene Sabaté (Universitat de Barcelona) nos remite a un contexto más alógeno, el del barrio de Friedrichshain, en el antiguo Berlín Oriental (ex - RDA). Donde, y paralelamente a procesos de privatización, restitución y rehabilitación de viviendas, también se ha producido otro de *okupaciones* de las mismas y de edificios al completo. Poniendo en juego sus actores –*okupas*, vecinos, propietarios, Estado– una serie de actitudes y estrategias en un conflicto donde se enfrentan el genérico derecho a la vivienda con su mercantilización. A explorar estas moralidades coexistentes se dedica este artículo, a partir de la etnografía del caso de referencia.

49. Ambos han participado en las Jornadas de Antropología Urbana precedentes, con sendos artículos colectivos –en el caso de Esteban Ruiz– publicados en los respectivos monográficos de *Zainak* (nº 19 y 23-24). Este es autor, asimismo, de un libro – *Construcción simbólica de la ciudad. Política local y localismo* (2000)–, reseñado por J. I. Homobono (2003 d) en el segundo de tales monográficos. Pedro A. Cantero ha participado, asimismo, en nuestras *II y III Jornadas de Antropología de la Religión* (2001 y 2004), con sendos artículos publicados en *Zainak*, nº 26 (2004) y 28 (2006).

50. Así, mientras que algunos autores subrayan su continuidad con las formas de lucha precedentes de los movimientos ciudadanos y obreros, otros adscriben el movimiento *okupa* al ámbito de las tribus urbanas (cfr. Homobono, 2003 a: 37-38).

Un examen diacrónico de un movimiento social de amplio espectro –ideológico, sindical, cultural– nos conducirá, de la mano del artículo de Óscar Freán (Universidad Franche-Comté, Besançon) hacia un sucinto análisis de la red de sociabilidad tejida por los anarquistas en la ciudad de A Coruña hasta los prolegómenos de la Guerra Civil Española⁵¹. Su densa estructura asociativa alcanza múltiples ámbitos de la vida cotidiana, configurándose espacios y formas de sociabilidad en un contexto en el que puede hablarse de una ‘contrasociedad libertaria’, que contribuyó al refuerzo de sus organizaciones, pero también a la formación identitaria de los trabajadores, a su militancia y a su identificación con el proyecto social y económico libertario.

2.6. Símbolos estéticos y configuración de imaginarios contemporáneos

Los imaginarios constituyen una variable analítica indispensable para entender las fuerzas subyacentes que atraviesan los procesos urbanos porque estos, en buena medida, también son resultados de unos imaginarios profundamente anclados en todos los grupos sociales, con la suficiente fuerza persuasiva como para conformar definiciones de lo real. Y, dado que su estudio y el de los símbolos estéticos entran de lleno en el campo de la subjetividad social, su estudio es transversal a las disciplinas que se interesan por la ciudad, todas aquellas que se interesan por los componentes socioculturales en los procesos de conformación del espacio urbano (Lindón, Hiernaux y Agilar, 2006: 18). Las aportaciones de este epígrafe dejan patente el papel desempeñado por los imaginarios en esta construcción social de los espacios urbanos, la apropiación simbólica y las identificaciones de y con los mismos.

Presuponiendo que los paisajes e imaginarios urbanos se escenifican también con las reinterpretaciones del ámbito público en la ciudad tardo-moderna, desde la Universidad Politécnica de Valencia Juan Luis Toboso teoriza sobre el cambio producido en la creación del espacio público y urbano contemporáneo, donde los discursos postmodernos pasan por la producción de la denominada ‘esfera cultural’, dentro de la cual se perfilan prácticas y tácticas diversas; desde la arquitectura hasta la antropología y la sociología, transitando por el trabajo del arte, que redefine la praxis de la disciplina escultórica como renovado paradigma del ‘arte en lugar públi-

51. Una temática en la que este autor es un acreditado experto. De entre sus trabajos precedentes baste con citar su contribución a las precedentes jornadas de antropología urbana, “La sociabilidad obrera coruñesa a través de una obra de Emilia Pardo Bazán: La Tribuna (1882)”. En J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz, 2003: 327-333; su artículo “La creación de una identidad colectiva. Sociabilidad y vida cotidiana de la clase obrera gallega”. En: A. Valín (dir.): 2001: 123-152; o su más reciente obra: *El movimiento libertario en Galicia 1910-1936*. Sada (A Coruña): Edición do Castro, 2006; 246 p. Este mirada sobre los aspectos sociables y culturales del movimiento libertario se va convirtiendo en preferente en la historiografía más reciente. Remitimos a sendas publicaciones de Francisco Javier Navarro. *Ateneos y Grupos Ácratas. Vida y Actividad Cultural de las Asociaciones Anarquistas Valencianas durante la Segunda República y la Guerra Civil*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2002; 610 p., y *A la revolución por la cultura. Prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano, 1931-1939*. Valencia: Universitat de València, 2004; 406 p. Más allá del Estado Español, esta es la perspectiva adoptada por Juan Suriano. *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2001; 361 p.

co'. El nuevo concepto de espacio público abriga unos modelos de entender la ciudad a partir de posiciones centrales y periféricas, teniendo en cuenta que la interacción del arte con lo urbano proviene de antiguos moldes culturales, si bien se puede afirmar que después del ecuador del siglo XX se produce un punto y aparte en las formas de abordar sobre todo la escultura. Momento a partir del cual se van trazando los principios teóricos que más adelante arraigarán en la obra de varios historiadores y críticos de arte, entre otros Rosalind Krauss, esbozando aquellas claves precisas para comprender nuevas categorías artísticas neonatas que abarcaron tanto el paisaje como la arquitectura. En nuestros días, si bien hemos de ser conscientes de que intervenir en el espacio público supone dialogar con el ciudadano y la memoria del lugar, el autor denuncia la ausencia total de identidad que se palpa en el espacio público y en las tipologías paisajísticas urbanas.

Además de la escultura y el arte público, que ejercen un notable peso específico en las señas de identidad estética que ostentan los espacios públicos urbanos, tal que signos distintivos de las ciudades, el artículo de Leire Fernández (UPV/EHU) entronca con la problemática siempre vigente de la identidad colectiva y las tensiones que se derivan de sus modos de manifestación. A este respecto, los símbolos gráficos configuradores de la imagen urbana son un buen indicador de las evoluciones, transformaciones y permanencias culturales que encontramos en los imaginarios de la ciudad, enarblando siempre la máxima de que el presente no debe repetir el pasado sino contenerlo. Los signos de identidad visual atesoran la cristalización de las marcas y sus valores, sumándose al conjunto de elementos que muestran las identidades ciudadanas, de forma similar a como antaño sucedía con los escudos heráldicos y otros símbolos de pregnancia inmediata. Todo un repertorio iconográfico que cumple con creces su objetivo de convertirse en 'artefactos culturales' estructurantes de la vida social.

No muy distante de las etiquetas de 'antropología visual' que en ocasiones se proponen cuando en el método de investigación etnográfica priman, por ejemplo, unas fuentes documentales basadas fundamentalmente en imágenes, Francisco José Sánchez⁵², Francisca Alonso y M^a José Benítez de la Universidad de Granada ofrecen los resultados de una experiencia formativa a través de la fotografía, encaminada a resaltar la construcción social de las identidades en la ciudad por parte de los jóvenes. El texto muestra un modo peculiar de profundizar en la de-construcción y reconstrucción de los espacios y paisajes urbanos, reubicándolos y redimensionándolos culturalmente. El proyecto piloto se realiza con la participación de un grupo de alumnos/as pertenecientes a un centro de enseñanza de Educación Secundaria en colaboración con la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada. Los parámetros de acción para el diseño de la tarea van desde la confección de una metodología específica hasta la promoción de la participación juvenil en un singular entorno carente de interconexiones identitarias. Se muestra la síntesis de la investigación de campo dirigida por varios docentes, desvelando el marco de acción, los objetivos, las claves meto-

52. Este investigador ha sido un asiduo participante en las Jornadas organizadas por nuestra sección, tanto las de Antropología Urbana (2002) como las de Antropología de la Religión (2001 y 2004); y, por lo tanto, también colaborador de *Zainak*. De su contribución a las primeras damos noticia en las referencias bibliográficas.

dológicas, las fases de realización, las hipótesis principales y el cuerpo de la investigación, basado en el escrutinio de las imágenes cotidianas como emblemas personales de un 'paisaje cultural'. La fotografía como mediadora de significantes aporta para los/as autores/as contenidos 'ocultos y misteriosos' al entendimiento de lo representado. El simbolismo, la representación y la metáfora confieren a la antropología un carácter semiótico y lingüístico no exento de conexiones estéticas, capaces de suscitar significados denotativos y connotaciones emocionales y/o subjetivas.

Entrando de lleno en la influencia del paisaje urbano en la configuración de los imaginarios contemporáneos, el artículo de Iskandar Rementería (Universidad Pública de Navarra) aborda el rostro político de la imagen en cuanto gestora y alentadora de cierta 'planificación de los imaginarios', desde una perspectiva estética en la que subyace la importancia de la circulación de imágenes en las ciudades. Se produce una redefinición del concepto de 'paisaje urbano', atendiendo a la estética y los 'imaginarios reactivos instituyentes', para lo cual se estudian diferentes aspectos de la dimensión iconológica: urbanística y sociedad, espectacularización del urbanismo, la arquitectura y la imagen de la ciudad que conducen a una irremediable 'estetización' del paisaje urbano y su 'facticidad'. En un proceso a todas luces recíproco, los símbolos alientan la instauración de los imaginarios. Al mismo tiempo que dichas producciones simbólicas se resumen también como focos frente a los cuales se visualizan esos imaginarios. Tales representaciones instituyen así los dispositivos culturales vestidos de una dimensión imaginaria que el sujeto ha de resolver socialmente.

El autor conviene en calificar como 'paisaje urbano' la 'región urbana' experimentada estéticamente por el sujeto como imagen tecnológica, de arquitectura y de urbanismo, y su presencia física en cuanto representación. Otro tanto sucede con la expresión de lo urbano como 'obra perpetua de los habitantes' y estructuración social basada en las relaciones y los flujos. Dado que hoy día la ciudad se encuentra ante todo sometida a operaciones donde se privilegia la imagen, atractivo principal de nuevas economías, entre las modalidades e instrumentos de intervención se encuentra el 'proyecto urbano' que actúa sobre la morfología, promoviendo una idea de ciudad secundada por una o varias edificaciones emblemáticas. La subrogación de la cultura efectiva a la 'superestructura' del marketing plantea así contradicciones obvias en la expresión urbanística, como las que ya hemos mencionado antes y otras que posteriormente retomaremos: valorizaciones artificiosas de núcleos centrales, 'museificación' y 'gentrificación', disolución de los entramados urbanos, fragmentación social y privatización del espacio público. El discurso iconográfico se transforma en algo fácilmente consumible y la generación de imagen contribuye al consumo inmediato y constante de lo simbólico, en un mercado global tardo-capitalista que se nutre de la gestión del deseo hecho mercancía para la apoteosis del individuo que mantiene la certidumbre del imaginario cotidiano, alimentado por la 'hiperdensidad de signos', pero al mismo tiempo desahuciado de un lugar determinado y un tiempo concreto⁵³. La estética preconcebida viene así a reforzar el

53. No olvidemos que Andoni Iso nos hablaba de los centros comerciales como herramienta y metáfora de la reestructuración urbana contemporánea.

orden representacional dibujado fuera de toda efectividad crítica e incapaz de salvaguardar la esfera llamada 'cultural'. En dicho clima proclive a la desolación, algunas 'microutopías intersticiales' (Maffesoli) rastrean pequeñas rupturas de la continuidad narrativa que permitan la elucidación y la vuelta a la creación de sentido, asumiendo la pérdida de los grandes relatos utópicos más allá del ruido ensordecedor de las estrategias de evasión y fascinación.

En un terreno mucho más delimitado como una plaza pública, el artículo de Antonio R. Delgado⁵⁴, de la Universidad de Beira Interior, acierta en llamar la atención sobre las operaciones de remodelación urbana que últimamente se vienen sucediendo en ciudades y villas históricas, donde en ocasiones se descuidan los aspectos comunitarios e identitarios que definen a la población y la ciudadanía. El reciente caso de la nefasta y a todas luces interesada práctica urbanística radical de renovación en un municipio portugués (Alcobaça), revela una serie de iniciativas técnico-políticas descuidadas, especulativas y desintegradoras, lo cual se extrapola a otras áreas y ciudades de parecido tamaño, defendiendo encarecidamente el autor que arte y urbanismo han de entrecruzarse para crear nuevas sociabilidades.

Cotejando los trabajos reseñados en este subapartado el lector podrá dilucidar cómo, a partir del sustrato conformado por el cúmulo de relaciones sociales, económicas, políticas y simbólicas, se entretrejen las redes de los imaginarios urbanos. Opinamos que esto último puede enlazar con la idea de 'erigir sueños', atribuyéndole a la ciudad la facultad de liderar su propio proyecto como sujeto colectivo. Es lo que viene a corroborar el documental presentado por los antropólogos Luis Colomo y Oskar Bilbao⁵⁵, que usa a los vecinos como materia prima para explicitar extremos referentes al trabajo, el cambio, los lugares, los muros y las fronteras, los flujos, el devenir del tiempo, los movimientos ciudadanos y sociedades urbanas, así como los valores antropológicos, históricos y urbanísticos. Porque en Zorrozaurre⁵⁶, una franja de suelo situado entre la Ría de Bilbao y el canal de Deusto, se dan cita muchos de los elementos caracterizadores de los paisajes e imaginarios urbanos que hemos visto en los párrafos precedentes, volcados ahora en una especie de 'ex-lugar' o 'lugar extraño', ocupado por la industria en recesión y donde históricamente arribaban, al abrigo de las mareas, mercancías de ultramar y, con ellas, 'extrañas' gentes de otras culturas (dada su función de espacio aduanero, portuario y comercial). Rastros físicos de identidades visuales y culturas materiales subyacen en esa península rodeada de agua tal que una estrecha porción de ciudad que había quedado 'fuera del tiempo', pero que está siendo engullida por la próxima gran actuación urbanística. Con este documental se ha pretendido acometer un análisis que contraponga este

54. Autor que concurrió, asimismo, a nuestras *III Jornadas de Antropología de la Religión* (2004) con una comunicación publicada en el nº 28 de *Zainak*.

55. Titulado "Puentes contra muros. Zorrozaurre, futura isla en Bilbao". Aunque ambos acompañaron esta propuesta de comunicación con un breve texto explicativo del documental, no tiene la entidad suficiente como para ser considerado un artículo a publicar.

56. Acerca de la problemática urbanística de esta península artificial, véase I. Vivas, 2006-2007.

pasado con el presente (las relaciones sociales entre la ciudadanía, así como el asociacionismo, el deporte, la educación o el ocio) y el futuro del barrio ('ciudad del saber' y de la innovación tecnológico-empresarial), con el inexorable cambio. La línea argumental recoge la coexistencia de la trilogía vecinos, industria y puerto, a base de matices que, como las opciones de vida peculiares (fenómenos de la 'okupación'), o expresiones artísticas como los graffitis que inundan las paredes de las casas abandonadas y fábricas degradadas. Todo lo cual nos ubica ante modos de ver y de percibir inducidos por la etnografía del paisaje.

2.7. De la evolución histórica a la nueva imagen de la urbe: planificación, vivienda y remodelación

Si la historia ha ido modelando la imagen de las ciudades, al unísono con los paisajes y los paisanajes, como capas sedimentarias estratificadas con el inexorable transcurso del tiempo, Ángel Martín⁵⁷ –de la Universitat Politècnica de Catalunya– indaga desde la mirada propia de un arquitecto urbanista, aquellos reductos urbanos por lo general bastante reducidos y formalmente bien identificables, internamente cohesionados y de escala humana que se han trazado a partir de largas alianzas temporales en las ciudades históricamente bien planificadas. El entendimiento de esos elementos dentro de realidades urbanas mucho más complejas ha recibido diferentes tipos de atención en el panorama occidental durante los últimos lustros. En el proceso que ha avanzado lentamente, ralentizado por la urgencia de superar concepciones preconcebidas, tras los primitivos ensayos proteccionistas han llegado las posteriores declaraciones y convenciones internacionales, marcando direcciones de progreso con algunos claros exponentes⁵⁸. Sin obviar las premisas patrimonialistas que hemos abordado con brevedad en estas mismas páginas, este autor indaga en políticas de conservación sin demasiadas garantías y disposiciones retardatarias, con instrumentos legales refractarios cuya tendencia 'museal' a la 'fossilización' no se adecua a los cambios de valor hacia la relevancia de los monumentos que destilan los comportamientos sociales, máxime cuando la difusión de la globalización no apunta hacia el reconocimiento de algunas de las particularidades reivindicadas. Aspectos que el autor ve ejemplificados en la singularidad del caso guipuzcoano, propiciando la oportunidad de consolidar redes asentadas sobre el soporte de la especificidad de sus cualidades urbanísticas y su potencial equilibrio territorial.

El interés del texto presentado por Ana Julia Gómez⁵⁹ de la Universidad de Málaga, radica en que se incide en la revalorización de la mirada fotográfica como documento etnográfico e histórico, para poner de manifiesto el hecho

57. Martín es autor de diversas publicaciones sobre urbanismo de Gipuzkoa. De las que es buena muestra su contribución a nuestras precedentes *II Jornadas de Antropología Urbana*, publicada en el precitado nº 23 de *Zainak*.

58. Carta de Venecia (1964), Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico y Declaración de Amsterdam (1975), Convención de Granada (1985), Carta de Washington (1987) o Carta de Nara (1994).

59. Esta investigadora concurrió, asimismo, a nuestras *II Jornadas de Antropología Urbana* (Bilbao, 2002), y su comunicación de entonces, publicada como artículo en el referido nº 23 (2003) de *Zainak*.

residencial que se originó entre 1911 y 1936, sobre todo en Bilbao, desde las casas de la burguesía hasta la vivienda obrera. Se repasan así las premisas higiénicas, políticas, ideológicas y estéticas que influyeron en la dignificación de las construcciones y las concesiones al gusto de la época. Las clases pequeño-burguesas, así como los asalariados que ocupaban cargos de responsabilidad en la industrialización vizcaína, vieron con buenos ojos la introducción de las tipologías edilicias traídas de Inglaterra. Desarrollo de programas de chalet, adosados, unifamiliares y bifamiliares dentro de recintos privados y ajardinados que, con claras influencias de la ciudad jardín, como antes decíamos con E. Reclus, se pusieron de moda en ciudades industriales británicas. El arquitecto Manuel María de Smith fue uno de los que más contribuyó a difundir dichos estilos en tierras vascas, planteados como cesiones en alquiler para familias de cierto acomodo. Para la autora la creación de una imagen fotográfica como duplicidad de una realidad sirvió como constatación de una 'realidad-simulacro' de que en Bilbao hasta los 'obreros' compartían casas privilegiadas.

Tratando igualmente el aspecto residencial pero más centrado en lo arquitectónico, el artículo de Francisco Javier Muñoz⁶⁰ (UPV/EHU) se adentra en una e las problemáticas sociológicas que a raíz de ello han tenido lugar en las ciudades: la gestión de la vivienda en las periferias urbanas, lo que coincide en numerables ocasiones con los modelos de estratificación que han revelado las ciencias sociales. Con una metodología propia de la historiografía, se da cuenta de esas márgenes de la ciudad que constituyen los 'espacios anti-urbanos' y la carencia de infraestructuras o recursos a nivel básico; comunicaciones, transportes, servicios, etc. Lo cual perfila una ciudadanía posiblemente acreedora de unas características especiales influidas por el lugar habitado.

Cambiando de tercio, pero sin olvidar las tretas de publicitación de la ciudad mediante la imagen arquitectónica, tanto para la comodidad y buen gobierno de sus conciudadanos (condiciones de habitabilidad, servicios, transportes...) como para visitantes foráneos (estrategias de seducción), partiendo de ideas culturales asociadas al turismo como categoría que incluye relatos sobre el paisaje, la naturaleza, el bienestar, el tiempo libre, el disfrute, etc., Ana Julia Gómez y la arquitecta Dolores Joyanes promueven una reflexión certera de cómo una ciudad puede convertirse en reclamo turístico extrapolando sus potencialidades. Se observan atentamente las modificaciones urbanas y territoriales producidas en cada momento, así como el funcionamiento del factor binomial espacio-tiempo. El turismo como alternativa frente a la industria en Málaga, incide en la transformación del núcleo histórico, las nuevas arquitecturas-símbolo y la regeneración de ciertos barrios no céntricos, además de las denominadas 'villas pintorescas' y la asunción de la costa como objeto turístico; sin olvidar la importante fuente de divisas que constituye el fenómeno. En la misma senda de lo ya anunciado en los párrafos precedentes, las autoras estudian la expansión de la ciudad que dará origen a barriadas ajardinadas de gran belleza paisajística, donde se asentarán las clases más o menos adineradas o solventes, afincándose en palacetes que a la postre se considerarán emblemas de la ciudad, tomando el ejemplo de otros casos como el de Neguri en la margen dere-

60. *Ibidem*.

cha de la Ría de Bilbao (con una acusada estructuración socialmente diferencial, mantenida hasta hace bien poco en ambas orillas fluviales).

Recapitulando, en la historia urbana de la ciudad la arquitectura se convierte en “un acuerdo entre trazos y palabras, un pacto entre el pasado como ‘recuerdo’, y su necesidad como ‘futuro’”⁶¹, el territorio y el paisaje, junto con la arquitectura y el urbanismo, con sus formas de implantación en los lugares manipulan progresivamente aquellas preexistencias inscritas en el medio con unos empeños dispuestos para atraer corrientes de viajeros, revistiéndose de una pretensión de modernidad y cosmopolitismo. Curiosamente, con ello no se consigue muchas veces sino la uniformidad de los espacios repletos de ‘lugares comunes’ en todas las ciudades adscritas a la emergencia de lo global, pese a las efervescencias identitarias a modo de localismos anecdóticos, costumbrismos arquetípicos y arcaísmos redescubiertos en la postmodernidad, camuflados con cirujías estéticas mitigadoras de cargas, pero escasamente convincentes.

2.8. Transitoriedad y vulnerabilidad comunitaria ante los procesos de fragmentación y ‘gentrificación’

En el mismo espacio catalán introducido por X. Medina y focalizándose también en la metrópoli barcelonesa, Pep Vivas i Elías, Ramón Ribera-Fumaz y Óscar López (Universidad Autónoma de Barcelona y Universitat Oberta de Catalunya) proponen elaborar teóricamente el concepto de ‘espacio de sociabilidad transitoria’, a la vera de las nuevas tecnologías que validan y mediatizan las prácticas sociales en distintos ámbitos. La particularidad de ciertas realidades urbanas actuales (calificadas de híbridas, líquidas y fluidas) modifica las actividades realizadas en los espacios urbanos, que son atravesados por formas de movilidad cada vez más intensa, hasta el punto de que los lugares de la urbe depuran sus significados estables para convertirse en espacios liminales y heterotopías; espacios construidos por interacciones efímeras, complejas y cambiantes, recorridos y trayectos, flujos y conexiones. Inmersos en la particularidad presente, los ciudadanos vivimos un ‘eterno errar’ o deriva inconsciente y cotidiana, transitando múltiples itinerarios e incluso ‘navegando’ por decorados arquitectónicos de alta tecnología. Se aboceta así una ‘cibercultura’ repleta de ‘no-lugares’ de signos encriptados y recubiertos de la pátina de irrealidad que engloba la ausencia de historicidad. Espacios sin pasado común, opuestos a lo que Rafael Pérez-Taylor asume que es la memoria:

[...] la capacidad que tiene una sociedad para asegurar la pertinencia de un pasado común, lo que equivale a decir que todo grupo formaliza su visión del pasado y del presente a partir de recuadros que le ayuden a establecer en la pervivencia sitios de resguardo cultural e institucional⁶².

61. IBÁÑEZ MONTOYA, Joaquín. “Tres patrimonios que construyen la ciudad contemporánea”, cfr. Fernández de Rota (coord.), 2008, p. 97.

62. A este respecto el autor recomienda consultar: M. Halbwachs, *A memória colectiva*, Sao Paulo: Biblioteca Vértice, 1990. R. Pérez Taylor. “El cuerpo simbólico de la ciudad”. En: cfr. Fernández de Rota (coord.), 2008, p. 190.

Adscribiéndose a las teorías de la exclusión social procedentes de la tradición sociológica francesa (con Durkheim y los problemas de anomia y desvinculación operando como telón de fondo), Santiago Bachiller –de la Universidad Autónoma de Madrid– rescata a Robert Castel con las teorías indefectiblemente ligadas a la desafiliación. Lo cual implica traer a primer término la distancia que aleja a determinados sujetos del mercado laboral convencional la quiebra de los lazos sociales. Unido a los estudios norteamericanos sobre personas sin hogar (Howard Bahr y Theodore Caplow), el autor advierte que los estudios sobre la exclusión social y el ‘sinhogarismo’ confluyen en las rupturas como elemento que articula explicaciones sobre los procesos de ‘desventaja social’. Con el trabajo de campo continuado en una plaza madrileña el autor escudriña los síntomas de ‘reafiliación’ a nivel barrial, esos lazos sociales que no han desaparecido sino que se han reconfigurado, en situaciones dominadas por la precariedad y la desconfianza a partir de unas intervenciones paternalistas, jerarquizadas y estigmatizadoras, sin poder escapar al círculo vicioso de la exclusión. No obstante, en la ruptura socio-territorial se entrevén ocasionalmente atisbos de interactividad, nunca compensatorios, como los vecinos ‘dadores’ de techo o sustento al mendigo, profundizando así su relación con los ‘benefactores’.

Con la certitud de que parte de la conflictividad también subyace en esos instantes cuando el espacio urbano se hace reacio a ser ‘de todos’ y ‘para todos’, Martha Cedeño –del Instituto Catalán de Antropología– reclama atención sobre las limitaciones, más reales que imaginarias, que existen para el acceso universal a los espacios catalogados con el atributo de públicos⁶³. Los individuos que afrontan algún grado de estigmatización encuentran numerosas trabas en la utilización de los espacios abiertos. Aquellos que no se adaptan al prototipo de usuario (joven y varón de clase media) encuentran obstáculos a veces infranqueables de acuerdo con el ciclo horario (noche-día), peculiaridades climático-atmosféricas y otros menoscabos en la libertad de trasiego. En el caso de las mujeres, los condicionantes pueden derivar de su misma morfología física, alterando el disfrute y las imágenes que se crean de ellos. Se evidencia la falacia implementada alrededor de la ocupación ‘igualitaria’ de los espacios, que contrasta con la noción de ‘apertura’ con la que se promueve el espacio urbano, ‘público y democrático’⁶⁴. Los trabajos de campo llevados a cabo en L’Hospitalet de Llobregat revelan un uso frecuente pero matizado por parte de las mujeres en las franjas horarias diurnas, aflorando en contrapartida la ‘impracticabilidad’ de los recorridos nocturnos. La ‘geografía del terror’ enseña así cómo a pesar de que el espacio público pertenece a toda la población, no todos sus ‘pobladores’ pueden vivirlo de la misma manera, sean estos mujeres, jóvenes, jubilados y ancianos, marginados varios, barrenderos o simple y llanamente paseantes más o menos esporádicos.

Priorizando también la investigación científica sobre la exclusión en barrios que concentran mayores problemas de privación, M^a Luz de la Cal y Pedro

63. Esta autora focalizó su análisis sobre un espacio público concreto, el del parque, en nuestras precedentes jornadas.

64. Recordemos que tal como indica Waldo Ansaldi, no nos queda otro remedio que entender siempre lo democrático de forma atributiva, entiéndose democracia política, liberal y/o representativa.

Manuel Martínez⁶⁵ (UPV/EHU) denuncia el carácter multidimensional de la exclusión social explícita que va adquiriendo mayores cotas de relevancia en los barrios de las grandes áreas urbanas. El factor espacial-territorial influyente en el abandono al que se ven sometidos, se une al aislamiento institucional en aras de incentivar mecanismos transversales a través de los cuales los grupos más vulnerables y estigmatizados ven menos oportunidades que el resto de los habitantes de la ciudad, abundando en el rechazo al uso de servicios y equipamientos públicos –especialmente los de ocio– que hacen posible el sostenimiento de las redes de reciprocidad. Entrevistas en profundidad realizadas en Bilbao la Vieja y Otxarkoaga⁶⁶ desentrañan el detrimento del ‘capital social’ que imperaba en estos barrios y a sus residentes en situación de exclusión social: parados, mujeres, inmigrantes, personas mayores, jóvenes con fracaso escolar... Las relaciones diferenciadas entre barrios centrales y periféricos se acentúan por las barreras político-administrativas y la cultura de la dependencia.

El artículo de Carmen Egea, Javier Domínguez (Universidad de Granada) y José Antonio Nieto (Instituto Cartográfico de Andalucía) viene a mostrar cómo las redes comunitarias urbanas ejercen valiosas funciones en las áreas desfavorecidas de las ciudades andaluzas. El espacio urbano modela incluso el desarrollo de las condiciones socio-comunitarias en estas zonas (seguridad e inseguridad, autoestima...), someténdolas a las leyes del mercado y a veces volcando sobre ellas los efectos negativos del medio ambiente circundante. Se relatan problemáticas como la des-estructuración de los lazos comunitarios, la atomización y la segregación social que incide en el papel que desempeñan las diversas comunidades en la tarea de construir la ciudad, así como en la marginación de ciertos barrios vulnerables y desfavorecidos por la distancia o degradación física y que permanecen fuera del ‘diseño urbano’ postmoderno. El espacio urbano conformado por los intereses dominantes conlleva un riesgo innegable para el arraigo del capital social y el sentimiento de pertenencia a los espacios comunes. La revolución industrial transformó tanto los paisajes como la propia concepción de las ciudades, de modo que las personas pasaron a un segundo plano en el diseño urbano, sometido a una determinada gestión empresarial y flujo de recursos (como en los planes estratégicos tan en boga), creando funcionalidades y simbolismos (con las consiguientes tensiones entre lo simbólico-funcional) de los cuales los habitantes no serían copartícipes, primando la mentalidad de los actores que ‘producen la ciudad’.

Con el objeto de atender las intervenciones urbanas que buscan reorientar las actividades económicas, Beatriz Santamarina⁶⁷ de la Universidad de Valencia

65. Este último es coautor, junto con Lorenzo Vicario, de una serie de artículos sobre el declive industrial, el museo Guggenheim y otros proyectos emblemáticos de rehabilitación urbana, y sus efectos de dolarización socio-espacial y gentrificación (ver la bibliografía “La ciudad en la sociedad y en la cultura urbanas” de este monográfico).

66. Barrio obrero de la capital vizcaína ‘levantado’ literal y precipitadamente por el régimen franquista, para albergar la gran cantidad de inmigración de los años cincuenta y sesenta del siglo XX.

67. Esta antropóloga, experta en el estudio del patrimonio natural, ha publicado como libro estas reflexiones sobre la mercantilización del espacio en el barrio de Cabanyal-Canyamelar (Santamarina, 2007).

explica cómo las nuevas demandas de consumo y estilos de vida legitiman los proyectos 'macro-urbanos', a medida que el espacio va perdiendo su carácter público (para ser privatizado), como resultado ciertamente perverso de lo que la autora llama 'ciudades globalizadas clónicas', repletas de complejos urbanísticos y arquitecturas 'estelares' como ya hemos insinuado con anterioridad. Siguiendo criterios exclusivamente mercantilistas, las ciudades 'revestidas de globalización' se convierten en máquinas 'ultramodernas' de producir espectáculo. Como residuo queda la 'expropiación de los espacios más cotizados a las clases populares' ('gentrificación'), poniendo como ejemplo de ello el barrio marítimo del Cabanyal-Canyameral en Valencia, a merced de los intereses político-económicos gracias al impulso de los 'megaproyectos-evento'. La 'intervención para la destrucción' se completa así con la sustitución de la 'racionalidad social' por la '(ir)racionalidad económica'.

Este proceso de tránsito hacia una 'ciudad global' en el que se encuentra sumida Valencia ha sido el tema propuesto por Gil-Manuel Hernández⁶⁸ (Universidad de Valencia) para la consideración de un evento cultural de grandes magnitudes, en el que se encuadran infinidad de agregados asociativo-participativos de carácter lúdico o grupos para el ritual festivo⁶⁹, como es la fiesta de las Fallas, "una de las grandes fiestas urbanas del mundo". Con la política de promoción de 'contenedores' mediáticos y espectaculares, la transformación urbanística se concreta especialmente en la zona que va desde la Ciudad de las Artes y las Ciencias hasta el espacio portuario, una zona antes deprimida que se quiere convertir en referente icónico y fuente de afirmación identitaria de lo valenciano. Esos cambios, que se han operado en el entorno del Museo Fallero conducen a plantear una reconfiguración museográfica de éste que acentúe su proyección 'glocal', como condensador simbólico del patrimonio cultural urbano. Porque el patrimonio festivo se ve expuesto a un proceso de 'glocalización', paradigmático de la globalización de las culturas locales susceptibles de 'destritorialización' en el marco de la modernidad globalizada (Hernández i Martí, 2002 b; 2005).

Sumergiéndose en la vida cotidiana de los sectores más débiles, desde la Universidad de Salamanca Luis Mena trae a colación la estigmatización de ciertos barrios de las ciudades, analizándose en base a categorías como 'buenas' y 'malas' reputaciones. Las estrategias utilizadas para la evitación del estigma o 'mala fama' conllevan la vinculación con el espacio inmediato, atendiendo a variables como la imagen interna/externa de la ciudad y del barrio. La posibilidad de habitar evitando ciertos barrios estigmatizados se ha traducido en Salamanca

68. Este sociólogo es un reconocido investigador de las fiestas urbanas, en particular de la ciudad de Valencia. Cuyas principales publicaciones incorporamos entre las referencias bibliográficas de esta presentación, incluyendo su aportación a las *III Jornadas de Antropología de la Religión* de Eusko Ikaskuntza (Pamplona/Iruña, 2004).

69. Para el autor, algunos de esos grupos ciudadanos funcionan como 'textos privilegiados' de la cosmovisión popular de los diversos contextos socio-históricos por los que ha atravesado Valencia, reivindicando el potencial de la fiesta como condensador simbólico de las transformaciones sociales, lo que constituye un indicador socio-antropológico de las peculiaridades de la cultura popular urbana y valenciana.

en no cruzar un río que ejerce de frontera simbólica, a pesar de que ello suponga estar más alejados de uno de los polos de más representativos: la zona monumental. El cauce de agua es la barrera que aún continúa separando a los del 'otro lado', no integrados en la misma ciudad. En esta percepción de 'lejanía' influyen los bordes y los límites, como el hecho de cruzar de una orilla a otra (o para los jóvenes salir del barrio con la intención de disfrutar del tiempo libre en espacios más deseables 'allende la puente')⁷⁰, aunque la distancia pueda ser físicamente inferior que la conducente hacia otros enclaves mentalmente más 'cercanos'⁷¹. Todo lo cual incrementa, para el autor, las divisiones internas que pueden ser inclusive superpuestas; siempre se actúa frente a algún tipo de 'peligro' que debilita la cohesión social, maximizando la percepción de que las minorías 'desagradables' pueden apropiarse del espacio público debido a su visibilidad y al escaso control e inoperancia de las normativas reguladoras vigentes. Por consiguiente, las soluciones no llegarán del exterior sino todo lo contrario y, a pesar de las mejoras urbanísticas en infraestructuras y remodelaciones, existe la conciencia de un deterioro cada vez más pronunciado, incrementado por la desconfianza y desaparición de la ayuda mutua, con predominio de sentimientos de pesimismo y melancolía.

Redundando en estas mismas temáticas pero desde un enfoque que se articula con la intervención institucional por parte de las administraciones, el artículo de la antropóloga Maribel Egizabal Suárez aborda el histórico arrabal bilbaíno de San Francisco⁷² en base a las antiguas y actuales formas de ocupación del espacio urbano. A nivel teórico se tienen en cuenta las variables que Edward Soja propone para la producción del espacio público; el primer estadio de la percepción (lo físico y lo real), el segundo que es el espacio concebido (simbólico, imaginario y reflexivo) y el tercer estadio correspondiente al espacio vivido en base a experiencias y acciones colectivas e individuales. Los nuevos usos espaciales vienen a menudo precedidos de los procesos de 'gentrificación' y pérdida, decaimiento o transformación de la identidad. Todo lo cual refrenda los cambios en la 'ocupación simbólica del espacio', que se promociona con la etiqueta de 'multicultural' como elemento tractor de la economía. Allanado por el bajo precio de la vivienda, las subvenciones para la rehabilitación o el afinamiento de comercios, así como la potenciación del céntrico espacio-charnela entre el Casco Viejo y el Ensanche, se ha fomentado desde el poder la llegada de una población no autóctona vinculada con los centros de arte 'desanclados' y las profesiones liberales, además de estudiantes y un empresariado hostelero y de la industria cultural que conforma la avanzadilla del proceso de 'gentrificación' que se cierne sobre el popular barrio.

70. Término utilizado antaño en Bilbao para denominar los arrabales de la villa, ubicados más allá del curso de la Ría.

71. Si en Salamanca el estatus incrementa o aminora según se 'suba' a la ciudad o se 'baje' al barrio, las mismas expresiones de 'subir' y 'bajar' son frecuentes en Bilbao, aunque sin connotaciones necesariamente negativas.

72. No es la primera vez que esta antropóloga se aproxima al estudio del barrio de San Francisco desde nuestra *Jornadas de Antropología Urbana* (2002) y de *Antropología de la Religión* (2004), y desde las páginas de *Zainak*, nº 23 (2003) y 28 (2006). Ver las referencias bibliográficas de esta presentación.

El pensamiento de Élisée Reclus que, como hemos visto traía a colación J. I. Homobono⁷³, aludía tempranamente al fenómeno de la ‘gentrificación’ que enmascararan las operaciones de remodelación, con la expulsión de las clases populares desde el centro de la ciudad hacia las periferias, acompañado de la represión institucional de las protestas, en una senda similar a la que emprendería el prefecto Haussman tras la derrota de la Comuna de París, trazando grandes avenidas rectilíneas a fin de sofocar posibles revueltas y para la generación de la nueva ciudad monumental en la que no tenían cabida los humildes, sino los palacios y monumentales edificios públicos destinados a glorificar un concepto imperial de nación. También en la City londinense, Reclus daba cuenta de cómo miles de obreros fueron así ‘despedidos’ de sus hogares y ‘trasladados’ hacia los barrios circundantes.

De un modo parejo, Marta Domínguez se ha referido al cambio de imagen en los cascos antiguos casi siempre rodeados de pequeños comercios y establecimientos y que apunta hacia la reunión en esos lugares de infraestructuras institucionales, entidades financieras y centros comerciales a mayor escala acompañados de unos diseños arquitectónicos postmodernos. Lo cual procura unas reacciones económicas y simbólicas tendentes a la recepción de nuevos pobladores atraídos por la sustancial mejora de las condiciones y servicios, agilizando a su vez una huida de la población ‘autóctona’ con la subsiguiente alteración identitaria desde las clases trabajadoras que quedaron relegadas por el resurgimiento de una nueva centralidad acompañada de una ‘identidad oficial’ sustitutiva, que provocará dialécticas y conflictos internos. Para T. del Valle, según la acepción un tanto crítica de D. Harvey, la ‘gentrificación’ que abunda sobre todo en los cascos históricos tiene que ver con las ocupaciones, los desplazamientos y la capacidad transformadora de los espacios.

Comenzábamos este apartado con la alusión a las teorías sobre la exclusión asociadas a la noción de desafiliación, testificando el cariz pluridimensional de los diagnósticos, con especial incidencia de los factores espaciales constatados en barrios ‘decadentes’, tanto céntricos como periféricos, e inclusive grandes áreas urbanas afectadas por el sentimiento de aislamiento institucional y la imposibilidad de acceso a recursos. En definitiva, negación de acceso a una condición de ciudadanía sujeta a derechos y obligaciones. Múltiples usos históricos y económicos han moldeado espacios en los que todos los grupos sociales han jugado sus cartas, representando su *desideratum* de aceptabilidad, y precipitando repercusiones sociales y comunitarias.

Hemos visto también cómo los barrios afectan a las trayectorias vitales de su vecindario –reconociendo el apego al territorio como base de la construcción de identidades barriales, si bien las imágenes ‘desde fuera’ tanto como las de ‘dentro’ resultan imprescindibles para entender los vértices positivos y negati-

73. Véase, en este monográfico, el Dossier: Élisée Reclus; las ciudades y su evolución; J. I. Homobono Martínez. “Las ciudades y su evolución. Análisis del fenómeno urbano en la obra de Élisée Reclus”, así como “Evolución y renovación de las ciudades. Selección de textos de Élisée Reclus” (compilación, traducción y notas de José I. Homobono).

vos, relativos a la convivencia y la habitabilidad. Por último, con ejemplos paradigmáticos como el barrio bilbaíno de San Francisco y otros puntos de ‘mala fama’ pendientes de una suerte de ‘exorcización’, hemos penetrado en la historia con mayúsculas y las historias en minúsculas que convierten a esos lugares de núcleos de gran solera en zonas guetizadas, donde la convivencia multiétnica se vuelve tremendamente conflictiva. Barrios y vecindarios son lugares con sólidos anclajes al pasado (dirán Portal y Safa), proponiendo desde allí tácticas utópicas corporeizadas en la imaginación de un mundo metropolitano ambiguo. Ahora bien, tras la pérdida de las diferencias y una mayor homogeneidad se esconden procesos de ‘gentrificación’, que son impulsados intencionalmente. De un modo u otro es indudable, en última instancia, que ‘el barrio rebulle de vida como un hormiguero’; mientras la vida avanza inevitable y rápidamente, al igual que un río. Algunos se ahogarán en este torbellino, en tanto que otros aprenderán a nadar y a guardar la ropa, si parafraseamos a la escritora Lucía Etxebarria⁷⁴.

2.9. Los ‘sentidos’ de lo multicultural: inmigración transnacional y reorganización socio-espacial de los territorios urbanos

El transvase y asentamiento de inmigrantes ha adquirido nuevas formas y dimensiones en las coordenadas de la globalización, dando lugar a la construcción de comunidades transnacionales, al sentido de pertenencia a colectividades múltiples, y a identidades que son una síntesis de las características culturales de las sociedades de origen y las receptoras (Lacomba, 2002: 130-131). Emergiendo así comunidades que comparten referencias e intereses comunes para consolidar la solidaridad más allá de las fronteras nacionales; y que articulan e imbrican entre sí a sociedades separadas geográficamente, mediante las posibilidades del espacio de los flujos en la sociedad informacional, creando espacios plurilocales y redes de intercambio. Las redes sociales sirven para recrear la comunidad de origen en los lugares de asentamiento (Canales y Zolniski, 2000: 9). Y también las comunidades de origen se transforman por su vinculación con la vida cotidiana de sus emigrantes en los lugares de asentamiento, con sus prácticas sociales, económicas y simbólicas.

A diferencia de las clásicas formas de migración, permanente o temporal, el proceso de asentamiento no se asocia a baremos de asimilación o integración sociocultural o cívica, aunque los emigrantes luchan por insertarse y ser reconocidos en sus nuevos destinos desde la primera generación, sin proyecto de retorno. Reconocimiento demandado y fomentado por sus redes de solidaridad y por un movimiento asociativo que promueve la visualización de los inmigrantes en los espacios públicos y la interlocución con la sociedad receptora. Ya que deben afrontar situaciones de segregación espacial y social, así como de exclusión por parte de las sociedades receptoras.

74. “Un barrio, veinte vidas”, en: *Cosmofobia*.

El texto que nos proponen M^a Dolores Vargas (Universidad de Alicante) y Alcinda Cabral (Universidade Fernando Pessoa, de Oporto)⁷⁵ ubica los diversos ángulos de la problemática de la inmigración en su modalidad transnacional, atendiendo a la participación del inmigrante en las sociedades receptoras, con sus repercusiones socioculturales, identitarias y urbanísticas. La ciudad, su entramado social, su distribución espacial y su espacio público se transforman, con las inevitables consecuencias de desigualdad, discriminación y segregación⁷⁶. Esta última adquiere connotaciones espaciales, con la ocupación por parte de los inmigrantes y sus diversos colectivos de zonas degradadas y barrios periféricos. Lo cual induce una dinámica de guetización, constituyéndose espacios de concentración espacial y repliegue cultural como mecanismo de defensa, protección y ayuda mutua frente a una sociedad receptora que les es hostil. Este análisis de ambas autoras nos suscita resonancias del efectuado por el sociólogo de la Escuela de Chicago, Louis Whirt, al establecer –*The Ghetto* (1928)– el concepto paradigmático de gheto, basado en el constituido por los judíos en Chicago. Fruto tanto de la segregación a la que un grupo inmigrante es sometido por la sociedad circundante, como por el repliegue de ésta hacia sus propios estilos de vida y referencias culturales. Un paso previo a la asimilación e integración de tales comunidades en la sociedad de acogida (Bettin, 1982: 98-109; Homobono, 2000: 17; Whirt, 2006).

La inserción de los nuevos vecinos de origen inmigrante, en proceso de asentamiento, tiene como escenario privilegiado a los espacios públicos de nuestras ciudades y pueblos, dado su carácter potencialmente abierto y accesible a todos. De su estudio se encarga Francisco Torres⁷⁷ (Universidad de Murcia). Para cuyo análisis considera preciso distinguir entre dos tipos de espacios: los espacios públicos comunes y los espacios etnificados. En todos ellos se aborda el tipo de sociabilidad pública propia, las dinámicas de uso que se generan y las diferentes estrategias de “acomodación” y “ajuste” que se dan en estos espacios. Desde la convivencia pacífica pero distante y sin interacción significativa, a la co-presencia conflictiva, con territorios en disputa y visualización de la escasa voluntad de integración de los grupos concernidos. A modo de validación empírica se utilizan los resultados de investigaciones realizadas en Valencia y en el Campo de Cartagena (Murcia) por el propio autor, así como ejemplos procedentes de otros estudios: Ca N´Anglada (barrio obrero de Terrassa), Alcorcón (al sur de Madrid).

75. Ambas autoras, cuya principal línea de investigación es la referente a migraciones, han publicado una amplia relación de artículos y libros al respecto, de los que incluimos una selección entre las referencias bibliográficas. Además, M^a. Dolores Vargas, otra de cuyas líneas de investigación es el estudio de las sectas, concurrió a nuestras *III Jornadas de Antropología de la Religión* (Pamplona/Iruña, 2004).

76. Todo ello en el cada vez más complejo palenque de una ciudad donde, en gran medida, el ‘sentido’ no está ni total ni parcialmente definido sino adeudado a las imágenes y a los objetos que se toman como punto de partida, saturados de referencias dada la condición postmoderna de nuestra cultura, según la profesora Elena Mendizabal.

77. Con posterioridad a estas *Jornadas*, el autor se incorporó a la Universitat de València, en su Departament de Sociologia i Antropologia Social. Francisco Torres es autor del libro *Nous veïns a la ciutat. Els immigrants a València i Russafa* (2007). Y, director de *Los nuevos vecinos de la Mancomunidad del Sureste. Los inmigrantes y su inserción en Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión* (2007). Véanse las referencias bibliográficas al final de esta presentación.

Una de las características primordiales de toda sociedad urbanizada, y más aún las de la modernidad tardía, es la movilidad: de mercancías, capitales, información y personas. Y la movilidad es también el sino de unas migraciones transnacionales, uno de cuyos impactos más evidentes es la reconfiguración socioespacial de las sociedades de acogida. De esta cambiante movilidad y su carácter en las coordenadas de la globalización, se ocupa M^a Luisa Lourés (Universidad de Alicante). La autora concreta sus planteamientos sobre los perfiles de la nueva movilidad y su impacto territorial en la provincia de Alicante, espacio privilegiado de convergencia de flujos migratorios transnacionales. Distinguiendo entre los asentamientos de extranjeros comunitarios o no comunitarios, pero en cualquier caso generadores de una geografía social fragmentada. El primer colectivo vinculado al turismo vacacional, con tendencia a asentarse en “ciudades de vacaciones”, espacios cerrados al exterior y que propician la desarticulación socio-espacial. En cuanto al segundo, de motivación económica y laboral, se ubica tanto en los antiguos barrios urbanos de clase obrera como en municipios del litoral.

En el contexto de las transformaciones urbanas generadas por los flujos de inmigración transnacional, los locutorios constituyen escenarios en los que se articulan dimensiones globales, con las formas de vida local del inmigrante. Su doble dimensión (puntos de conexión global y de referencia local) se manifiesta en el caso del barrio San Francisco (Bilbao), objeto de este estudio etnográfico de locutorios realizado por Andrés G. Seguel y Elsa Santamaría (UPV/EHU)⁷⁸. Situando los diferentes locutorios y sus características, realizan una cartografía de los mismos. Analizando también las dinámicas espaciales y de producción de lugar antropológico de los locutorios entre los nuevos vecinos y “los de toda la vida”. Finalmente, presentan algunas consideraciones sobre la conformación de lo transnacional a partir del flujo de información que se produce en los locutorios, funcionalmente separados pero simbólicamente unidos. Porque el locutorio se va transformando en un “lugar” connotado por la conexión global entre el aquí local e inmigrante del barrio con el allí familiar y de origen, posibilitando un flujo que juega con lo espacial (dentro/fuera) y con la identidad (inmigrante territorializado/originario), hasta convertirse en punto específico y condensado de las transformaciones transnacionales urbanas, en este caso en Bilbao.

María Albert⁷⁹ (Universitat de Valencia) explora el grado de receptividad para la población inmigrante de una comunidad de acogida, en concreto en la comarca metropolitana de l’Horta Sud (Valencia). Para ello ha estudiado las políticas de inserción llevadas a cabo por parte de las administraciones locales/comarcales y también las distintas iniciativas puestas en marcha desde la

78. Estudio realizado en el contexto de una investigación más amplia titulada: “Glocalidad e inmigración transnacional: Las relaciones sociales entre grupos étnicos en el espacio metropolitano (Madrid y Bilbao)” (2003-2006), en la que participaron dos equipos de investigadores de la UPV/EHU (CEIC) y de la Universidad Complutense de Madrid.

79. Esta autora ya ha investigado anteriormente problemáticas más amplias en este mismo ámbito territorial, enfatizando el asociacionismo voluntario. Como lo hace en su libro *La eclosión asociativa en el tránsito hacia una nueva era. Un estudio del tercer sector en el ámbito comarcal de l’Horta Sud* (2004).

sociedad civil, ambas indicativas del mentado grado de receptividad. Su contexto es la percepción que los autóctonos tienen acerca del fenómeno de la inmigración de extranjeros, a partir de ciertas situaciones que desencadenan tensiones. Tales como el atentado terrorista de Atocha (2003), la proliferación de comercios textiles chinos, el incremento de robos y asaltos protagonizados por inmigrantes, los conflictos entre bandas latinas... y otros que suscitan la percepción negativa de esta inmigración. Con la consiguiente emergencia de un discurso racista fomentado por el miedo, la inseguridad ciudadana, el fanatismo religioso, el temor a la pérdida de identidad y, en definitiva, la pérdida de poder y control económico.

Lavapiés es un barrio situado en el centro de Madrid, con un 38% de población inmigrante de origen extranjero. Otro importante grupo de vecinos (en torno al 18%), hoy ancianos, fueron en su día también inmigrantes del agro español, que acudieron a la capital en busca de una mejor posición socioeconómica que efectivamente lograron a partir de una trayectoria vital de trabajo y ahorro. Pese a tal éxito, en su discurso es omnipresente la idea de que antes “se vivía mejor”, de que el barrio “se ha degradado” y es “muy inseguro”. La antropóloga madrileña Montserrat Cañedo plantea en su artículo, a partir de un trabajo etnográfico de campo en Lavapiés, el significado de esta decadencia barrial para este núcleo de “antiguos vecinos”. Concluyendo que, pese a que las causas del sentimiento de malestar son múltiples y derivan de los enormes cambios socio-económicos y culturales experimentados por la sociedad española, lo que se produce es una identificación de los nuevos inmigrantes como la causa de lo que los antiguos vecinos consideran “decadencia” de Lavapiés. Se trata de una identificación que genera una fractura en el tejido social que dificulta la convivencia en el barrio, y cuya sutura debería ser un objetivo prioritario de las políticas públicas urbanas.

El sociólogo Fernando Calonge parte de un tratamiento materialista de los discursos sobre construcción de identidades y vivencia de los espacios. Aplicando este tratamiento a la descripción de las formas concretas de las mujeres inmigrantes latinoamericanas en su incorporación a Madrid, a través de distintas historias de vida. Desde este enfoque se establece un correlato directo entre la estructura de la identidad de estas mujeres y la de su implicación –vivencia y ocupación– en los espacios de la ciudad. Distinguiendo tres modelos básicos de ordenación de la identidad en el espacio: 1) las identidades recluidas, 2) las identidades auto-cerradas y 3) las identidades expansivas. Estableciendo una comparación entre los espacios sociales de sus países de origen y los de destino en la ciudad de Madrid.

Adriana M^a Villalón (Univ. Federal de Rio de Janeiro) reflexiona sobre la nueva población inmigrante en Donostia – San Sebastián, y sus usos diferenciales de los espacios públicos y privados de la ciudad (sociables, recreativos, residenciales, económicos). Nativos e inmigrantes en copresencia desarrollan pautas de ocio y consumo diferentes. Su investigación se centra en dos diferentes colectivos inmigrantes. Los ecuatorianos, cuya presencia se aprecia en diferentes lugares de la ciudad (calles, bares, espacios abiertos) y con prácticas diferenciadas de las locales. Y también el colectivo romá o rumano de etnia gitana,

que vive en espacios y equipamientos abandonados, cuya estrategia económica principal es la colecta y con una visibilidad que habitualmente se difumina.

Óscar López y Meritxell Sáez (Universitat Autònoma de Barcelona) vuelven sobre uno de los colectivos precitados. Porque este texto pretende ser una primera aproximación, a partir de una investigación en curso y mediante el trabajo de campo etnográfico, a algunos aspectos de la población rrom (gítana) rumana e inmigrada que vive en ciertos barrios y municipios del Área Metropolitana de Barcelona. Con un doble objetivo: por una parte, contribuir a un análisis de las condiciones, prácticas y características de dicha población, intentando desarticular discursos negativos que la homogeneizan y esencializan cultural y socialmente; por otra, reflexionar sobre los usos del espacio público, su regulación y control, como una herramienta que puede permitir analizar críticamente aspectos más amplios como las desigualdades sociales en el ámbito urbano. Con especial incidencia la construcción de un imaginario colectivo, en la relación entre movilidad y visibilidad/invisibilidad, y en los límites de un espacio urbano que los rrom atraviesan y cuestionan. Este colectivo vive una situación de exclusión que ya padecía en su país de origen y, por lo tanto, tiene una alta vulnerabilidad.

Una estrategia universal de todo movimiento migratorio, en cualquier época y lugar, es la tendencia de los colectivos migrantes a crear agregados, más o menos formalizados, para afrontar la inserción en la sociedad de acogida, y en concreto de asociaciones en las que se entrecruzan e hibridan tradiciones participativas de las sociedades de origen y de recepción. M^a Elena Gadea (Universidad de Murcia) y la psicóloga social M^a Claudia Carrasquillo abordan las estrategias asociativas de los indígenas ecuatorianos procedentes de Cañar en la Región de Murcia. Con el fin de estudiar la manera en que estas asociaciones se constituyen en espacios de articulación, donde se producen y reproducen relaciones vinculadas a la sociabilidad y modo particular de cultura e identidad, objeto de negociaciones internas y de demandas de reconocimiento que implican estrategias de visibilización; donde también se articulan diversas formas de solidaridad y ayuda mutua derivadas de vínculos comunitarios; y de participación –en el propio colectivo y política– como instancias de interlocución con las instituciones de la sociedad receptora. En un contexto en el que se entrelazan diversas escalas socio-territoriales, a través de procesos de relocalización no exentos de conflictividad. A tal efecto estudian el proceso de constitución de las asociaciones y el papel desempeñado en el mismo por las administraciones públicas, además de las actividades de aquellas. Este análisis está basado en datos cualitativos obtenidos mediante entrevistas a miembros de las asociaciones concernidas.

Las investigaciones en torno a la inserción laboral de la población inmigrante en España se ha enfocado en los nichos laborales clásicos –servicios varios y construcción–, mientras que son muy escasas las relativas a estrategias de autoempleo o de sus actividades económicas como empresarios⁸⁰. Paula Alonso

80. Aunque existan algunas, como las de L. Oso et al. *El empresariado étnico...* (2004); C. Solé y S. Parella. *Negocios étnicos* (2005), etc. Con posterioridad a las Jornadas, una de estas coautoras –M^a. Villares– ha participado en la publicación de una de estas investigaciones: “Los colectivos migrantes ante el proceso de emprendimiento en Galicia” (2008).

y María Villares⁸¹ (Universidade de A Coruña) presentan los principales resultados de un trabajo de investigación sobre los negocios de titularidad inmigrante en espacios urbanos del municipio de A Coruña. Realizado mediante técnicas cualitativas de observación participante. Mediante este trabajo de observación se ha elaborado una mapificación, estableciendo el patrón de asentamiento de estos negocios étnicos en el municipio de referencia, describiendo las principales características de los establecimientos, de sus productos, de los titulares del negocio y sus trabajadores, así como de la clientela.

2.10. La ciudad en la sociedad y en la cultura urbanas: bibliografía selectiva

Cierra este monográfico una tercera entrega⁸² de referencias bibliográficas de antropología urbana y otras ciencias sociales de la ciudad, en una perspectiva interdisciplinar. Su propósito corresponde a la intención se subrayar algunas lagunas de las precedentes pero, sobre todo, ofrecer un inventario de las más recientes. Bibliografía selectiva, pero no por ello menos amplia, porque la integran casi 1.000 referencias bibliográficas, todas ellas de esta primera década del tercer milenio. Buena parte de ellas son genéricas, pero el resto responde a una atención específica a las tradiciones nacionales y/o culturales más próximas: España, Portugal, Francia, Italia, Hispanoamérica y Brasil. Países, todos ellos, donde la antropología y sociología urbanas han dejado muy atrás la fase de despegue para representar realidades plenamente consolidadas. Y, por supuesto, nuestro propio contexto, el de una Euskal Herria invertebrada y transfronteriza donde el análisis de lo urbano informa buena parte de la investigación social.

3. RESEÑAS DE PUBLICACIONES SOBRE ANTROPOLOGÍA URBANA

Con las reseñas de libros publicados en los últimos años que se adjuntan al final de este número monográfico, se ha pretendido prolongar y enfatizar algunos aspectos, así como suplir lagunas y refrendar cuestiones de especial interés a través del análisis de estas significativas publicaciones. A tal efecto, ofrecemos una selección de libros que comienza con la presentación de una de las tradiciones nacionales más sólidas de la antropología urbana, la de México, a cargo de un amplio equipo representativo de las temáticas y estrategias metodológicas de aquella. En un similar planteamiento pluridisciplinar, pero ahora internacional, antropólogos, sociólogos e historiadores reflexionan sobre el papel de la calle en la construcción de la vida sociocultural urbana. Otro libro colectivo trata sobre fiestas pluriculturales en ámbitos urbanos, prácticas festivas indexicas de la visibilidad, inserción y construcción identitarias de colectivos de inmigrantes en nuestras sociedades glocalizadas. Esta selección bibliográfica tam-

81. La segunda de estas coautoras ha participado con sendas comunicaciones presentadas a nuestras *II Jornadas de Antropología Urbana*, publicadas ambas en el correspondiente nº monográfico de *Zainak*.

82. Las precedentes se publicaron en los monográficos anteriores de *Zainak* de esta especialidad, nº 19 (2000) y 24 (2003).

bién incluye miradas que van desde el análisis de la ciudad y su historia, abarcando vertientes sociológicas, arqueológicas, patrimoniales y monumentalistas, hasta la consideración del espacio urbano como paisaje de extraordinaria riqueza para las intervenciones arquitectónico-escultóricas y monumentales que sentencian, una vez más, el fracaso de la consecución de la modernidad en arte. Pasando, por último, por los contactos de género y medio ambiente que transitan las utopías y renovados paradigmas en los ‘camino de la visibilidad’, así como los desafíos que el arte público proyecta en el espacio urbano.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE ESTA PRESENTACIÓN

- AGIER, Michel. *L'invention de la ville. Banlieues, townships, invasions et favelas*. París : Éditions des Archives contemporaines, 1999 ; 176 p.
- *Anthropologie du carnaval. La ville, la fête et l'Afrique à Bahia*. Marsella : Éditions Parenthèses/IRD, 2000; 256 p.
- *Aux bords du monde, les réfugiés*. París : Flammarion, 2002; 187 p.
- *Salvador de Bahia: Rome noire, ville métisse* (con fotografías de Christian Cravo). París : Éditions Autrement, 2005; 160 p.
- con ALVAREZ, M.; HOFFMANN, O.; RESTREPO, E. *Tumaco: haciendo ciudad. Historia, identidad, cultura*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología y Historia, IRD, UNIVALLE, 1999; 290 p.
- (ed.). *La ville des sciences sociales*, n° 4 (monográfico) de *Enquête*. Marsella : Éd. Parenthèses, 1996 (con Bernard Lepetit).
- (ed.). *Villes : fractures et mouvements*, n° 17 (monográfico) de *Multitudes*. París : Éditions Exils, 2004.
- ALBERT RODRIGO, María. *La eclosión asociativa en el tránsito hacia una nueva era. Un estudio del tercer sector en el ámbito comarcal de l'Horta Sud*. Valencia: Universitat de Valencia, 2004 (CD-ROM).
- AMENDOLA, Giandomenico. *La ciudad postmoderna*. Torrejón de Ardoz (Madrid): Celeste Ediciones, 2000 (1997); 379 p.
- ARNAIZ, Ana; ELORRIAGA, Jabier; LAKA, Xabier; MORENO, Javier. *La colina vacía. Jorge Oteiza - Roberto Puig. Monumento a José Batlle y Ordóñez 1956-1964*. Bilbao: Universidad del País Vasco (EHU Press), Fundación Museo Jorge Oteiza Fundazio Museoa, 2008.
- ARNAIZ GÓMEZ, Eduardo. “Movimientos sociales urbanos en Bilbao la Vieja”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, n° 24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 691-706.
- BETTIN, Gianfranco. *Los sociólogos de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1982 (1979); 202 p.
- CABRAL, Alcinda. *Entre a multiculturalidade e a interculturalidade: portugueses en França*. Oporto: Universidade Fernando Pessoa, 2000; 477 p.
- (ed.). *Inmigração marroquina*. Oporto: Universidade Fernando Pessoa, 2003; 292 p.
- (coord.). *Marroquinos na venda ambulante*. Oporto: Universidade Fernando Pessoa, 2007; 325 p.

- Homobono, José I.; Vivas, Isusko: Ciudades globales y culturas locales. Aproximación a la ...
- ; CHAREF, Mohammed (eds.). *Portugal-Marrocos: diálogos culturais*. Oporto: Edições Afrontamento, 2007; 232 p.
- ; MAIA, Rui L. (eds.). Nº 10 (monográfico dedicado a los procesos migratorios) de la revista *Antropológicas*. Oporto: Universidade Fernando Pessoa, 2007; 496 p.
- CANALES, Alejandro; ZLOLNISKI, Christian. “Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización”. En: *Símpoio sobre Migração Internacional en las Américas*. San José de Costa Rica, 4 al 6 de septiembre de 2000; pp. 1-23.
- CANTERO, Pedro A.; ESCALERA, Javier; GARCÍA DEL VILLAR, Reyes; HERNÁNDEZ, Macarena. *La ciudad silenciada: vida social y Plan Urban en los barrios del Casco Antiguo de Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1999 a.
- “Territorio, sociabilidad y valor patrimonial del espacio urbano. Usos sociales del espacio público en el casco histórico de Sevilla”. En: J. I. Homobono (ed. lit.). *Invitación a la antropología urbana. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 19. Donostia: Eusko Ikakuntza, 2000; pp. 125-140.
- CASTELLS, Manuel. *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza Editorial, 1983; 567 p.
- “La cultura de las ciudades en la era de la información” y “La sociología urbana en el siglo XXI”. En: I. Susser (ed.). *La sociología urbana de Manuel Castells*. Madrid: Alianza Editorial, 2001; pp. 461-487 y 489-509.
- CEDEÑO PÉREZ, Martha. “Usos y prácticas sociales en un parque público. El caso del parque Metropolitano Les Planes de L’Hospitalet de Llobregat – Barcelona”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.): *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 545-566.
- CORDEIRO, Graça Índias; VIDAL, Frédéric (eds.). *A rua. Espaço, tempo, sociabilidade*. Lisboa: Livros Horizonte, 2008; 174 p.
- CORNEJO PORTUGAL, Inés; BELLÓN, Elizabeth. “Ciudad de México: Apropiación simbólica del Centro Comercial Santa Fe”. En: *Revista científica de información y comunicación*, nº 1. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2003; pp. 95-110.
- CUCÓ GINER, Josepa. *El quotidià ignorat. La trama associativa valenciana*. València: Edicions Alfons el Magnànim, 1991; 109 p.
- *La amistad. Perspectiva antropológica*. Barcelona: Institut Català d’Antropologia – Icaria Editorial, 1995; 144 p.
- *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel, 2004; 244 p.
- *Asociacionismo, voluntariado y participación social y cultural: definición y trascendencia de la acción voluntaria y de la participación voluntaria*. Valencia: Alfa Delta Digital, 2006; 79 p.
- “Recuperando una memoria en la penumbra: el Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española”. En: *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº 20. Madrid: CEPC, Universidad Complutense y UNED, 2008; pp. 73-96.
- ; PUJADAS MUÑOZ, J. J.; (coords.). *Identidades colectivas: etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica*. Valencia: Generalitar Valenciana, 1990;
- ; ARIÑO VILLARROYA, A.; ALIENA MIRALLES, R. *La rosa de las solidaridades. Necesidades sociales y voluntariado en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Fundació Bancaixa, 1999; 632 p.

- Homobono, José I.; Vivas, Isusko: Ciudades globales y culturas locales. Aproximación a la ...
- ; DEL VALLE, T. (coord.) et al. *Modelos emergentes en los sistemas y relaciones de género*. Madrid: Narcea Ediciones, 2002; 240 p.
- DELGADO RUIZ, Manuel. "Ethnographie des espaces publics". En: J. Muntañola y D. Provansal (eds.). *Anthropologie et espace. Champ, méthodes et pratiques*, nº 10 (monográfico) de *Arquitectonics. Mind, Land & Society*. Barcelona: Edicions UPC, 2004; pp. 57-63.
- DEL VALLE, Teresa. *Andamios para una nueva ciudad lecturas desde la antropología*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1997; 272 p.
- "Puentes entre la antropología urbana y el desarrollo urbanístico". En: *Ankulegi gizarte antropologia. Ankulegi Alldizkaria/Revista de antropología social y cultural*, iraila, Septiembre, nº especial, 1999; pp. 43-52.
- "Reelaboraciones de la conceptualización espacio-temporal desde el análisis feminista y su aplicación a la antropología urbana". En: M. L. Esteban y C. Díez Mintegui (coords). *Antropología feminista: Desafíos teóricos y metodológicos, Ankulegi gizarte antropologia aldizkaria*, 1999a, nº 3; pp. 63-71.
- "Los intersticios en el eje de una mirada etnográfica al espacio". En: El. Imaz (ed.). *La materialidad de la identidad*. Red de Investigadores "Las astucias de lo social". Donostia: Hariadna Editoriala, 2008; pp. 21-39.
- FABIETTI, U.; MATERA, V. *Memoria e identità, simboli e strategie del ricordo*. Roma, 1999.
- FERNÁNDEZ DE ROTA, José A. (coord.). *Ciudad e historia: la temporalidad de un espacio construido y vivido*. Madrid: Universidad Internacional de Andalucía, Ediciones Akal, 2008; 240 p.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. "Un libro para repensar nuestras ciudades". En: A. Signorelli. *Antropología urbana*, op. cit.; pp. IX – XVI.
- "La antropología en México y la cuestión urbana". En: N. García Canclini (coord.). *La antropología urbana en México*, op. cit.; pp. 11-29.
- (coord.). *La antropología urbana en México*. México, D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana: Fondo de Cultura Económica, 2005; 381 p.
- GARCÍA-ORELLÁN, Rosa. *Encuentros creativos con Iñaki Sagarzazu Juan Mari Arzak Francis Montesinos*. Donostia-San Sebastián: Elkar, 2008; 220 p.
- GÓMEZ GÓMEZ, Ana J. *Galdakao: Alfred Nobel; La dinamita, Tximelarre*. Bilbao: Bilbao Bizkaia Kutxa, 2002; 142 p.
- *La cooperativa Santa Ana de Basurto*. Bilbao: Asociación Cultural Landa de Santa Ana, 2009; 200 p.
- "La arquitectura neovasca y su aportación a las viviendas de casas baratas". En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 23. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 351-376.
- ; RUIZ SAN MIGUEL, Javier. *Las casas baratas de Bilbao – Bilbaoko etxebisitza merkeak: 1911-1936*. Bilbao: Polidori, 2004; 196 p.
- HALBWACHS, Maurice. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004 (1950); 192 p.
- HALL, Peter. *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1996 (1988); 494 p.

Homobono, José I.; Vivas, Isusko: Ciudades globales y culturas locales. Aproximación a la ...

HERNÁNDEZ I MARTÍ, Gil-Manuel. *Falles i Franquisme a València*. Valencia: Editorial Afers, 1996; 360 p.

— *La feria de Julio de Valencia*. Valencia: Carena Editors, 1998; 151 p.

— *La festa reinventada: calendari, política i ideologia en la València franquista*. Valencia: Universitat de València, 2002 a; 152 p.

— *La modernitat globalitzada. Anàlisi de l'entorn social*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2002 b; 278 p.

— “El triunfo de la tradición flexible. La celebración de la identidad fallera a través de la Ofrenda de Flores a la Virgen de los Desamparados de Valencia”. En: J. I. Homobono y R. Jimeno (eds. lits.). *Formas de religiosidad e identidades. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 28. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2006; pp. 125-146.

—; CALABUIG I SORLI, Salvador. *Las fallas de Valencia en blanco y negro*. Alcoy (Alicante): Edicions Tivoli, 2009; 224 p.

—; SANTAMARINA, Beatriz; MONCUSÍ, Albert; ALBERT, María. *La memoria construida. Patrimonio cultural y modernidad*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2005; 300 p.

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Macarena; LÓPEZ SÁLVAGO, Vira; GONZÁLEZ PORTILLO, Auxiliadora; RUIZ BALLESTEROS, Esteban. “Nuevos espacios, ¿nueva ciudad? Centros comerciales en Sevilla”. En J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 23. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 587-603.

HOMOBONO MARTÍNEZ, José I. “Introducción: de la antropología social a la antropología urbana”. En: J. I. Homobono (ed. lit.). *Invitación a la Antropología Urbana. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 19. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2000 a; pp. 7-12.

— “Antropología urbana: itinerarios teóricos, tradiciones nacionales y ámbitos temáticos en la exploración de lo urbano”. En: J. I. Homobono (ed.). *Invitación a la antropología urbana. Zainak*, nº 19. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2000 b; pp. 15-50.

— “Miradas socioantropológicas sobre la ciudad y sus culturas”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 23-24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003 a; pp. 19-52.

— “La ciudad y su cultura, en la obra de Lewis Mumford”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 23-24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003 b; pp. 175-256.

— “Una acera transatlántica: la mirada crítica de Lewis Mumford, desde Nueva York a París y Roma, a través de las (re)ediciones de su obra”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 23-24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003 c; pp. 257-271.

— reseña de E. R. Ballesteros. *Construcción simbólica de la ciudad. Política local y localismo*. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 23-24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003 d; pp. 1106-1109.

— “Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades”. En: R. Jimeno y J. I. Homobono (eds. lits.): *Fiestas, rituales e identidades. Zainak*, nº 26. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2004 a; pp. 33-76.

- “Las culturas de la ciudad: antropología urbana en la Península Ibérica”. En: Calvo, Luis; Lisbona, Miguel; y Medina, F. Xavier (comps.) del dossier *Perspectivas socioculturales para un nuevo milenio. Una aportación antropológica desde España*, en el *Anuario 2003. Centro de estudios Superiores de México y Centroamérica*. Tuxtla Gutiérrez (México): Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2004 b; pp. 129-172.
- “Antropología urbana: selecció bibliogràfica per l’ estudi de la ciutat”. En: F. X. Medina y R. Sánchez (coords.). *Espais urbans: usos i transformacions* (dossier). *Revista d’ et- nologia de Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, n° 31, 2007, pp. 154-160.
- “Del patrimonio cultural al industrial. Una mirada socioantropológica”. En: X. Pereiro, S. Prado y H. Take- naka (coords.). *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas*. Donostia: Ankulegia antropologia elkarte, 2009; pp. 57-74.
- LACOMBA, Joan. “Emigraciones en la era de la globalización. Temas de debate y nuevas perspectivas”. En: *Cuadernos de Geografía*, n° 72. València: Universitat de València, 2002; pp. 72-119.
- LAKA, Xabier. *Güñes, no-turismo*. Eriz Moreno, 2008, s/p.
- LINDÓN, Alicia; HIERNAUX, Daniel; AGUILAR, Miguel Á. “De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción”. En: A. Lindón, M. A. Aguilar y D. Hiernaux (coords.). *Lugares e imaginarios en las metrópolis*. Barcelona: Anthropos – UAM Iztapalapa, 2006; pp. 9-25.
- MANFREDI, Matteo. *Fotografías de las emigraciones vascas y catalanas. Uruguay (siglos XIX-XX)*. Eusko Ikaskuntza; Institut d’ Estudis Catalans, 2007-2008 (inédito); 76 p.
- MARTÍ, Josep (ed.). *Fiesta y ciudad: pluriculturalidad e integración*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008; 215 p.
- MARTÍN RAMOS, Ángel. *Futuro urbanístico de la comarca de San Sebastián*. Donostia – S. S.: Autor, 1980; 150 p.
- *La construcción de Tolosa*. Bilbao: Euskal Herriko Arkitektoen Elkargo Ofiziala – Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro, 1993; 448 p.
- “Ciudad y puerto, o ciudad con puerto. El proyecto del Ingeniero Lafarga para el puerto de Pasajes de 1866”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*, n° 23 (monográfico) de *Zainak*, rev. cit., 2003; pp. 309-326.
- *Los orígenes del Ensanche Cortázar de San Sebastián*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2004; 275 p.
- (ed. lit.). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: Ediciones UPC, 2004; 232 p.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Miguel. *Okupaciones de viviendas y centros sociales. Autogestión, contracultura y conflictos urbanos*. Barcelona: Virus Editorial, 2002; 324 p.
- “Condiciones sociales de vida y autorreflexividad en el movimiento de okupación”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*, n° 24 (monográfico) de *Zainak*, rev. cit., 2003 a; pp. 703-738.
- “Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Castells”. En: *Revista Internacional de Sociología*, n° 34; 2003 b; pp. 81-106.

- Homobono, José I.; Vivas, Isusko: Ciudades globales y culturas locales. Aproximación a la ...
- “Sociologías del espacio: legado teórico y productividad empírica”. En: *REIS (Revista Española de Investigaciones Sociológicas)*, nº. 109, 2005; pp. 128-152.
- ; ROSENDE, Silvia; FERNÁNDEZ CUQUEJO, Mónica. “Mutaciones del asociacionismo en una ciudad postindustrial”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 677-690.
- MARTÍNEZ MONJE, Pedro Manuel. *Pobreza urbana y exclusión espacial en el Área Metropolitana de Bilbao, 1990-2000*. Tesis doctoral no publicada, (mimeo.). Bilbao: UPV/EHU, 2006; 388 p.
- MEDINA, Xavier F. (comp.) *Los otros vascos. Las migraciones vascas en el siglo XX*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1997; 236 p.
- “Migraciones en un contexto urbano: un estudio comparativo de las inmigraciones vasca y andaluza en Barcelona”. En: J. I. Homobono (ed. lit.). *Invitación a la Antropología Urbana. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 19. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2000; pp. 97-106.
- “Ciudad, etnicidad y alimentación. Restaurantes, tabernas y la construcción de territorios de identidad vascos en Barcelona”. En: J. I. Homobono Martínez y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 23. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 835-846.
- *Vascos en Barcelona. Etnicidad y migración vasca hacia Cataluña en el siglo XX*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2003.
- “El ámbito festivo como vehículo de proyección exterior: la recreación de la fiesta como elemento de la identidad vasca en Cataluña”. En: R. Jimeno y J. I. Homobono (eds. lits.). *Fiestas, rituales e identidades. Zainak*, nº 26. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2004; pp. 411-421.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, Francisco J. “Etxebizitza eta II Errepublikak Bilbon. Etxebizitzaren gabeziari aurre egiteko zenbait eximen, 1932-1933”. En: J. I. Homobono Martínez y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 23. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 377-396.
- NASH, Mary; TELLO, Rosa; BENACH, Núria (eds.). *Inmigración, género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2005; 155 p.
- OSO, Laura et al. *El empresariado étnico como una estrategia de movilidad social para las mujeres inmigrantes*. Madrid: Instituto de la Mujer, 2004.
- ; VILLARES, María; GOLÍAS, Montserrat. *Los colectivos migrantes ante el proceso de emprendimiento en Galicia*. A Coruña: Universidade de A Coruña, 2008; 208 p.
- PÉREZ QUINTANA, Vicente; SÁNCHEZ LEÓN, Pablo (eds.). *Memoria ciudadana y movimiento vecinal. Madrid 1968-2008*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008; 418 p.
- PORTAL, Ana M^a; SAFA, Patricia. “De la fragmentación urbana al estudio de la diversidad de las grandes ciudades”. En: N. García Canclini (coord.). *La antropología urbana en México*, op. cit.; pp. 30-59.
- POUPARD, Jean-Marc. *Les centres commerciaux. De nouveaux lieux de socialité dans le paysage urbain*. París : L´Harmattan, 2005 ; 163 p.
- RUIZ BALLESTEROS, Esteban. *Construcción simbólica de la ciudad. Política local y localismo*. Madrid: Miño y Dávila Editores, 2000; 255 p.

- Homobono, José I.; Vivas, Isusko: Ciudades globales y culturas locales. Aproximación a la ...
- (coord.). *Espacio y estigma en la corona metropolitana de Sevilla*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2001; 382 p.
- SÁNCHEZ MONTALBÁN, Francisco J. “La ciudad poseída. Miradas fotográficas sobre lo urbano como fuente de conocimiento social”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*. Zainak, nº 23. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 71-88.
- SANTAMARINA CAMPOS, Beatriz. *Hijos del mar, hijos de la tierra: historias de vida del Cabanyal-Canyamelar*. Valencia: Repto-Express, 2007; 206 p.
- SASSEN, Saskia. “Ciudades globales: la recuperación del lugar y las prácticas sociales”. En: S. Sassen. *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores, 2007; pp. 125-164.
- SILVANO, Filomena. *Territórios da identidade. Representações do espaço em Guimarães, Vizela e Santa Eulália*. Oeiras (Portugal): Celta Editora, 1997; 187 p.
- *Antropologia do Espaço. Uma Introdução*. Lisboa: Celta Editora, 2001, 2002 y 2007; 96 p.
- SOLÉ, Carlota; PARELLA, Sònia. *Negocios étnicos. Los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2005; 154 p.
- SUÁREZ EGIZABAL, Maribel. “Interrelación entre la identidad de barrio y la identidad personal. Un estudio a través de la memoria”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*. Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía, nº 24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 787-802.
- “La Procesión del Nazareno como elemento configurador de la identidad del barrio de San Francisco en Bilbao”. En: J. I. Homobono y R. Jimeno (eds. lits.). *Formas de religiosidad e identidades*. Zainak, nº 28. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2006; pp. 147-160.
- TORRES PÉREZ, Francisco. *Nous veïns a la ciutat. Els immigrants a València i Russafa*. València: Publicacions de la Universitat de València, 2007.
- (dir.), CARRASQUILLA, Claudia; GADEA, Elena; MEIER, Sarah. *Los nuevos vecinos de la Mancomunidad del Sureste. Los inmigrantes y su inserción en Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión*. Murcia: Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2007.
- URRUTIA ABAIGAR, Víctor. *El movimiento vecinal en el área metropolitana de Bilbao*. Oñate (Gipuzkoa): Instituto Vasco de Administración Pública, 1985; 322 p.
- VALÍN, Alberto (dir.). *La sociabilidad en la historia contemporánea*. Ourense: Duen de Bux, 2001; 236 p.
- VARGAS LLOVERA, M^a Dolores. *Antropología e historia contemporánea de la inmigración en España*. Alicante: Editorial Club Universitario, 1999 a; 216 p.
- ; ESCARTÍN CAPARRÓS, M^a José (eds. lits.). *La inmigración en la sociedad actual : una visión desde las ciencias sociales*. Alicante: Librería Compás, 1999; 400 p.
- ; SANTACREU SOLER, José M. *La migración del siglo XX*. Alicante: Editorial Club Universitario, 1999; 196 p.
- VILLARES VARELA, María et al. “Del palleiro a la segunda vivienda. Evolución de los usos sexuales del espacio en la ciudad de A Coruña”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad*. Zainak, nº 23. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 615-628.

Homobono, José I.; Vivas, Isusko: Ciudades globales y culturas locales. Aproximación a la ...

- “La identidad de Galicia como tierra de emigración: factor de atracción y determinante de la integración de los inmigrantes en Vigo”. En: J. I. Homobono y J. A. Rubio-Ardanaz (eds. lits.). *Las culturas de la ciudad. Zainak*, nº 24. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 997-1014.
- VIVAS ZIARRUSTA, Isusko. “Espacio urbano-Espacio habitado” sobre urbanismo y ciudad postindustrial. En: *Escala: Proyectos de Arte y Diseño*, nº. 4: “La ciudad”. Bilbao: Escalarte, 1999; pp. 16-23.
- *Bilbao: regeneración de la ciudad preindustrial*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2005; 443 p.
- “La península de Zorrozaurre y el barrio de Olabeaga. Un problema urbanístico para Bilbao”. En: *Kobie. Antropología Cultural*, nº. 12. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2006-2007; pp. 87-117.
- “Espacios para la escultura y el mobiliario urbano”. En: *Ondare. Cuadernos de Artes Plásticas y Monumentales*, nº 26. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2008; pp. 367-383.
- ; ARNAIZ GÓMEZ, Ana; DEL VALLE MURGA, Teresa. “Territorio urbanizado y planificación: prácticas de intervención multidisciplinar en la CAPV”. En: *Micaela Portilla. Omenaldia. Homenaje. In Memoriam*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 2007; pp. 189-202.
- WHIRT, Louis. *Le Ghetto*. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble, 2006 (1928); 252 p.